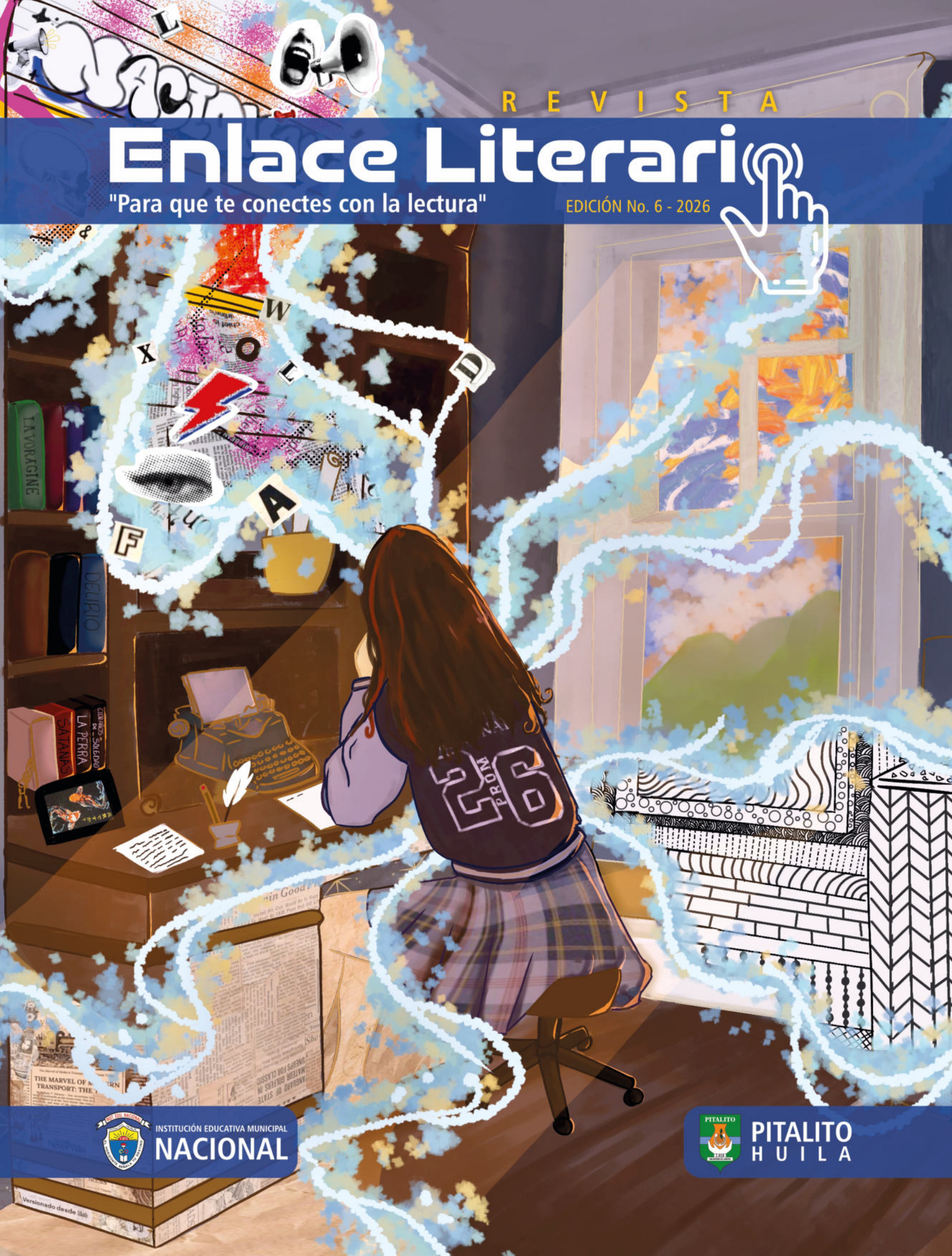

REVISTA
Enlace Literario
"Para que te conectes con la lectura"
EDICIÓN No. 6 - 2026
LA VORAGINE
DELIRIO
SATANAS
LA PERRA
PROM 26
INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL
NACIONAL
PITALITO
HUILA

Promoción 2026

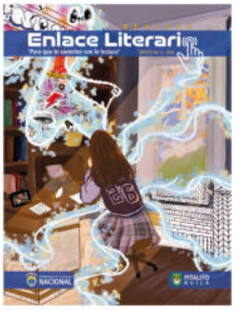


Jornada Mañana



Jornada Tarde

"El horizonte señala tu destino"



Portada
Revista Enlace Literario
Ed. No. 6 / 2026

Editorial 1

Narrativa 2
El Tigre Importado...

Narrativa Infantil 7
Apocalipsis Zombi...

Poesía 11
Amigas de Mentira

Cavilaciones 22
Descubriendo mi Mundo...

Diálogo Literario 27
Desentrañando a Lady...

Egresados 30
En dónde está la Revolución...

Caligramas y Acrósticos 32
Rememorando la Historia...

REVISTA ENLACE LITERARIO
Edición No. 6 / 2026 Pitalito H.

RECTOR
Álvaro Leal Rubiano

DIRECCIÓN GENERAL
Claudia Milena Cedeño Méndez

COMITÉ EDITORIAL
Marisol Morales Gasca
Claudia Milena Cedeño Méndez
Amparo Dussán Ramírez

PUBLICIDAD, PROTOCOLO Y LOGÍSTICA
Estudiantes Grado Décimo J.T. Servicio Social

PORTADA
Sara Sofía Peña Peña 1102 J.T.

CONTRAPORTADA
Sara Sofía Gómez Villota 903 J.T.

ARTE Y PRODUCCIÓN
Diseño: Leandro Joven Munar
Impresión: Timanco Impresores

COLABORADORES
Docentes Área Lengua Castellana I. E. M. Nacional

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES
Docentes Sede San Antonio - Victor Manuel Meneses.
Estudiantes, Egresados

Editorial



MAG. ÁLVARO LEAL RUBIANO / RECTOR

Toda institución educativa es, ante todo, un territorio humano. Un lugar donde se cruzan caminos, se construyen recuerdos y se tejen historias que van más allá de las aulas y los tableros. En esta edición hemos querido detenernos a explorar ese territorio menos visible pero igual de real: el que habita dentro de cada uno de nosotros. Por eso la llamamos Cartografía del Alma, una invitación a trazar el mapa de los sentimientos, las emociones y las vivencias que dan sentido a nuestra comunidad educativa.

Hablar de cartografía del alma es reconocer que estudiantes, docentes y padres de familia no solo compartimos espacios físicos, sino también un mismo territorio emocional. Cada risa en el patio, cada silencio antes de un examen, cada abrazo al final del día escolar, cada preocupación de un padre que espera en la puerta, forman parte de esa geografía interior que rara vez se nombra, pero que sostiene todo lo que hacemos como institución.

Vivimos en una época que exige resultados, indicadores y metas, y con frecuencia olvidamos que detrás de cada calificación hay una historia, detrás de cada estudiante hay un mundo interior en construcción, y detrás de cada docente y cada padre de familia hay también miedos, esperanzas y sueños que merecen ser escuchados. Como rector de esta institución, he sido testigo de cómo los momentos que más transforman a nuestra comunidad no son siempre los académicos, sino aquellos en los que alguien se atrevió a decir "así me siento", y encontró al otro lado un oído dispuesto a escuchar.

Esta edición reúne, precisamente, esas voces: las de jóvenes que han encontrado en la escritura, el arte o el deporte una forma de nombrar lo que sienten; las de maestros que día a día acompañan no solo procesos de aprendizaje sino también procesos de vida; y las de familias que, desde la casa, sostienen con amor y paciencia el crecimiento de sus hijos. Cada testimonio, cada poema, cada imagen que encontrarán en estas páginas es una coordenada más en el mapa colectivo de lo que somos como comunidad educativa.

Una institución que se preocupa por el bienestar emocional de quienes la conforman es una institución que forma seres humanos íntegros, capaces de relacionarse con empatía, de gestionar sus dificultades y de construir un proyecto de vida con sentido. Ese es, precisamente, el horizonte que nos hemos propuesto como Institución Educativa Municipal Nacional: educar no solo para el saber, sino también para el ser.

Invito entonces a cada lector de esta revista a recorrer sus páginas con la misma actitud con la que se recorre un mapa desconocido: con curiosidad, con respeto y con la disposición de encontrarse a sí mismo en las historias de los demás. Que esta Cartografía del Alma nos ayude a reconocer que, más allá de las diferencias, compartimos un mismo territorio de afectos, y que cuidar ese territorio es también una forma de cuidar nuestra institución y nuestro futuro como comunidad.





EL TIGRE IMPORTADO

CHRISTIAN M. CORTÉS AGUDELO.
DOCENTE JM.

Nadie supo con certeza cuándo apareció. Algunos afirmaban que había llegado en un avión privado, dormido sobre una alfombra italiana, con las garras impecablemente pulidas y el pelaje iluminado por el brillo de las pantallas. Otros sostenían haberlo visto descender desde el norte, atravesando una frontera marcada por anuncios publicitarios, discursos de odio y promesas de grandeza. No era un tigre asiático. Era una criatura forjada en otra selva, la del espectáculo, la inmoralidad, el dinero, una de convencidos de que reinar consiste en imponerse por encima de los demás.

En esta tierra de dantas cautelosas, majestuosos cóndores y jaguares que aún avanzan con dignidad entre los morichales, aquel félido resultaba ajeno. Demasiado ostentoso. Demasiado estridente. Demasiado convencido de que la tierra entre mares le pertenecía.

El tigre comenzó a recorrer las ciudades. Bogotá lo recibió bajo un cielo gris, con el asfalto impregnado del olor a gasolina, frustración y café mezclado con indiferencia. En los semáforos, los vendedores ambulantes lo observaban pasar desde sus esquinas mientras su rugido, cual mentiras, se multiplicaba en las pantallas. En los barrios más acomodados lo celebraban con entusiasmo. Admiraban su forma de marchar, como si jamás hubiera tenido que solicitar permiso ni esperar turno en un hospital. Admiraban sus sangrientos colmillos. En el fondo, anhelaban poseerlos.

—Necesitamos un animal fuerte —decían—. Uno que restablezca el orden.

Pero cada vez que el tigre gruñía, algún pájaro dejaba de cantar. Las dantas perdieron los senderos que las conducían al agua. Los venados comenzaron a desconfiar unos de otros. Los monos disputaron las ramas más bajas, convencidos de que el problema era el vecino y no la bestia que devoraba el territorio. Incluso algunas criaturas olvidaron su propia historia y comenzaron a imitar aquel rugido extranjero, como si admirar al depredador pudiera protegerlos de convertirse en su presa.

El tigre no necesitaba cazarlos a todos. Le bastaba con enseñarles a despreciarse.

Les hizo creer que la igualdad era una enfermedad propia de animales débiles. Que compartir el agua equivalía a recompensar la pereza. Que la selva no era un territorio común, sino una competencia implacable en la que cada criatura debía velar únicamente por sí misma. Bajo sus garras, la palabra empatía comenzó a parecer una ingenuidad. La solidaridad se transformó en motivo de burla. La codicia, en cambio, recibió una denominación más aceptable: éxito.

Una noche, mientras el tigre ocupaba todos los pixeles, un viejo cóndor descendió hasta una plaza vacía. Había contemplado demasiadas guerras desde las alturas. Conocía el olor de la muerte y sabía que ninguna bestia llega sola, siempre la acompañan quienes esperan beneficiarse de sus sobras.

Entonces observó el bosque herido y dijo:

—No se engañen. El tigre no viene a salvar la selva. Viene a convencernos de que también queremos ser tigres.

La lluvia continuó cayendo sobre los techos de zinc, sobre las montañas saqueadas y sobre las calles divididas por el miedo. A lo lejos, la bestia volvió a rugir.

Pero esta vez, en medio de la oscuridad, algunas criaturas comenzaron a reconocerse.



SOFÍA Y EL MUNDO DE FANTASÍA

MARÍA JOSÉ CHARRY VALENCIANO. 602 J.T.

Había una vez una niña llamada Sofía, un día encontró una escalera hecha de luz que subía hasta el cielo, sin miedo comenzó a subir y subir hasta llegar a un lugar increíble. ¨El mundo de fantasía¨.

En ese mundo todo era diferente: Los árboles tenían hojas de cristal que sonaban como campanas y relajaban a todo aquel que las escuchara.

Los ríos no llevaban agua, sino chocolate caliente y jugos de frutas.

Los animales podían hablar; había unicornios de colores y pájaros que dibujaban figuras en el aire con sus cantos.

Sofía caminó por praderas llenas de flores que brillaban en la oscuridad y conoció a un dragón pequeño y muy amigable, que no arrojaba fuego sino puras burbujas de colores.

- ¡Bienvenida! – le dijo el dragón – aquí todo lo que imaginas se hace realidad si deseas volar, volarás, si deseas jugar el juego aparecerá

Sofía pasó el día más maravilloso de su vida, construyó castillos de nubes, habló con las estrellas y aprendió que la magia más grande era tener un corazón feliz. Cuando el sol empezó a esconder Sofía bajó la escalera de luz, y se llevó el recuerdo de ese mundo mágico en su sonrisa, porque sabía que si cerraba los ojos siempre podría volver.

LA GATITA QUE SE CONVIRTIÓ EN MI RECUERDO ETERNO

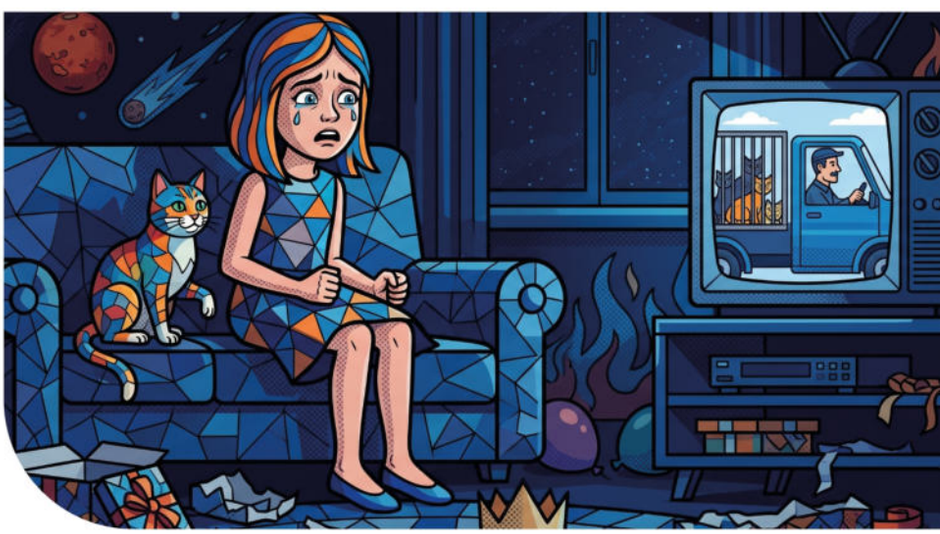
SIOREL DAIANA BELTRÁN MURCIA - GRADO 601 J.T

Era un 20 de junio, lo recuerdo como si hubiera sido ayer. Cada vez que viene a mi memoria el frío se apodera de mi cuerpo como un escalofrío. Ese día aconteció que era mi cumpleaños, todo iba bien; música, regalos, comida y mi familia, todo parecía perfecto.

Al momento en que ya no había nadie, los regalos ya habían sido abiertos, me senté con mi gatita en el sofá a ver un poco la televisión, yo la quería como una hermana, para descansar de toda la emoción ocurrida. Cuando de repente sentí un carro, el ruido de las llantas llamó mi atención, alguien bajó, era una mujer quien venía recogiendo gatitos a razón de una orden de recuperación animal. Yo temblorosa no quería que se la llevara, la escondí en mi habitación bajo una manta, la abracé y lloré porque era algo que me dolía admitir.

Mis padres tampoco lo aceptaban, yo no entendía por qué tenían que recogerla, pero ya era muy tarde; ella ya estaba ahí, el esfuerzo por esconderla fue vano. Con mucha, pero con mucha tristeza tuve que entregarla. Solamente pensaba y me preguntaba cómo podría ser esos primeros días sin ella, y justo era mi recuerdo de cumpleaños y lloré por horas porque la amaba mucho.

Hoy ya tengo otro gato, pero nunca podré cambiar a uno que sea igual a mi gatita. Cada vez que es mi cumpleaños, cargo ese pensamiento como una nube que me envía la escena otra vez. Ahora ella es un gran recuerdo en cada cumpleaños, con sus cálidas caricias y compañía. Un día anhelo volver a verla…



UNA NOTICIA DOLOROSA

AMPARO DUSSÁN R. DOCENTE J.T.

La recuerdo muy chiquita, de pelaje amarillo y mirada inquieta, corriendo por la casa como si fuera la dueña de todo. Se llamaba Nala y, aunque era una perrita de tamaño pequeño, tenía un gran carácter. Territorial, brava, bullosa, era capaz de ladrarle al viento si se sentía amenazada. Pero, no era solo con desconocidos, lo fue hasta con los vecinos de siempre, a los que veía todos los días.

No obstante, a pesar de su temperamento, también era tierna y juguetona. Además, fue una excelente mamá con sus cinco cachorritos: los cuidó con ternura, paciencia y con ese instinto protector que parecía no agotarse nunca. Ver atenderlos, permanecer cerca de ellos y protegerlos con valentía fue una muestra más del amor inmenso que llevaba dentro.

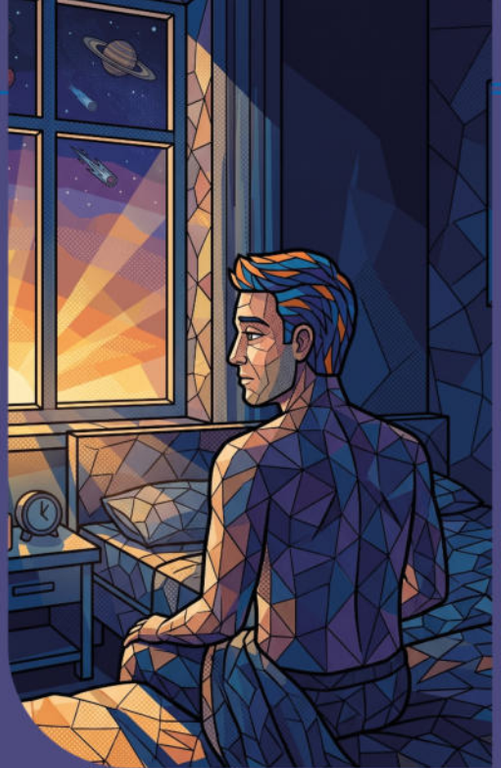
Nala era la mascota de mi hija, mas, con los años terminó convirtiéndose en parte del corazón de toda la familia. Llegó cuando la vida en casa todavía estaba llena de juegos infantiles, tareas escolares y risas interminables.

Los años fueron pasando y el tiempo comenzó a notarse en su caminar y en su mirada. Nala enfermó gravemente. Al principio pensamos que era algo pasajero, pero los exámenes trajeron una noticia dolorosa: tenía cáncer. La enfermedad avanzaba silenciosamente dentro de su cuerpecito. Cuando decidieron operarla, con la esperanza de darle alivio, el veterinario descubrió que ya tenía comprometidos varios órganos. No había mucho por hacer.

Después de la cirugía, verla sufrir era una tristeza difícil de explicar. La perrita fuerte y valiente que antes corría por toda la casa, apenas podía moverse. Caminaba lento, se lamía con dificultad y sus ojos parecían pedir descanso. Por amor, y para evitarle más dolor, tomamos la difícil decisión de programarle la eutanasia.

Sin embargo, la vida —o quizá el destino— decidió escribir otro final. Poco antes del día señalado, ocurrió algo inesperado: Frente a la que fue su casa, Nala muere arrollada por un carro, conducido por alguien muy cercano a la familia. Fue algo traumático. Incluso, la persona que la atropelló aún llora cuando recuerda aquel momento, porque el cariño hacia la perrita era profundo y la culpa se convirtió en una herida difícil de borrar. Aunque, con el tiempo entendimos que Nala no quedó definida por la forma en que murió, sino por la forma en que vivió. Vivió siendo compañía fiel, guardiana incansable y testigo silenciosa de una parte importante de nuestras vidas.





EL LECHO DE MUERTE

Samantha Elizabeth León Medina. 1002 JT

Se levantó más temprano de lo normal.

No porque tuviera algo que hacer, sino porque ya no podía seguir huyendo de sus pensamientos.

La noche anterior había sido la última de muchas noches iguales: horas enteras mirando el techo, repasando errores, conversaciones y recuerdos que regresaban siempre a la misma herida.

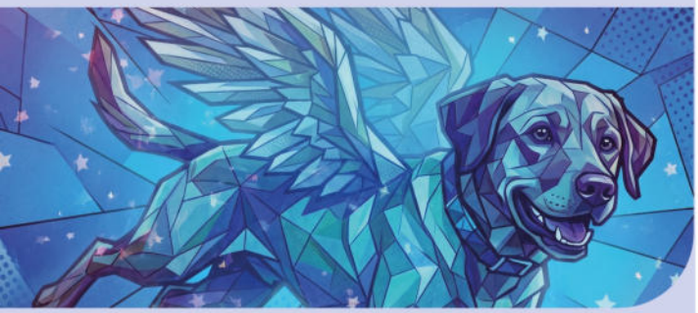
Aquella mañana no buscó respuestas. Estaba cansado de buscarlas.

Ordenó su habitación con una calma inusual. No era amor por el orden; era la necesidad de poner en su lugar aquello que durante años había sentido roto.

Mientras acomodaba los objetos sobre su escritorio, tuvo la sensación de estar cerrando un libro que nadie más había leído.

El amanecer entró por la ventana.

Y por primera vez en mucho tiempo, el futuro no le pareció un lugar al que quisiera llegar.



EL GUARDIÁN, DE MIS DÍAS

YAURI YULIETH MONTES VARGAS 1002 J.T

Dicen que hay seres que llegan a nuestra vida para quedarse mucho más tiempo del que sus pasos alcanzan a recorrer. Yo tuve uno de ellos, era un pequeño compañero de cuatro patas, pequeñas orejas, un pelaje negro como la noche, con una manchita blanca como el color de las nubes en su pecho y una energía que llenada cada rincón. Aunque no podía ver el mundo como los demás, parecía encontrar siempre el camino hacia las personas que amaba y hacia los momentos que lo hacían feliz.

Durante seis años convirtió los momentos ordinarios en aventura y los silencios en compañía. Fue el guardián de mis tardes, el cómplice de mis risas y el testigo silencioso de etapas que hoy forman parte de quien soy. Mientras el tiempo avanzaba, él seguía allí, con la misma emoción de quien descubre el mundo por primera vez.

Ahora que ya no corre por los rincones de mi casa, me gusta pensar que no se fue del todo. Hay recuerdos que se transforman en estrellas, no siempre las vemos, pero sabemos que siguen brillando en algún lugar. Él es una de ellas.

Y aunque ya no pueda acariciar su cabeza, ni escuchar sus pasos acercándose, todavía encuentro sus huellas en los pequeños detalles, en las sonrisas que me dejó y en el cariño que sembró durante su paso por mi vida.

Quizás el tiempo siga avanzando y su lugar ya no esté donde solía estar, pero hay recuerdos que encuentran una forma de quedarse. Él vive en las historias que cuento, en las sonrisas que me provoca al recordarlo y en el amor que dejó en mi vida. Porque algunas despedidas marcan el final de un camino, pero nunca el final de lo que alguien significó para nosotros.

UNA VOZ DESCONOCIDA

ESTHER ALEJANDRA NAVIA CORTEZ - 601 JT.

Había una vez una niña llamada Aleja. Ella era una persona amable, respetuosa y, sobre todo, muy honesta y agradable.

Un día estaba jugando con sus peluches y hablaba con ellos. Cuando Aleja terminó de jugar, salió de su habitación para lavarse las manos e ir a comer su almuerzo.

Al terminar su almuerzo, fue a donde había unas palmas de coco. Allí estaba su perrito Chester, acostado sobre el suave pasto de color verde biche. De un momento a otro, escuchó una voz desconocida. Era una voz muy tierna y dulce, como la de un niño.

Aleja estaba sentada sobre un manto de pasto cuando volvió a escuchar esa voz:

—Hola, hola —le decía esa extraña voz.

Aleja pensó que era algo normal, como si fuera un amigo imaginario, por eso no le prestó mucha atención, hasta que su papá, llamado Nelson, le dijo que si lo iba a acompañar a ver un potrero.

Chester igualmente se fue con ellos y, cuando llegaron, Aleja volvió a escuchar esa voz:

—Hola, ¿me podrías recordar mi nombre?

Esta vez sí se asustó. Mirando a su perrito, le dijo:

—Chester, ven, niño bonito.

Y la voz respondió:

—Sí, sí, sí, soy Chester.

Aleja dijo en voz alta:

—¡Chester!

Luego, tartamudeando, preguntó:

—¿Eres Chester?

Chester respondió:

—¡Sí, soy Chester, tu perrito más querido!

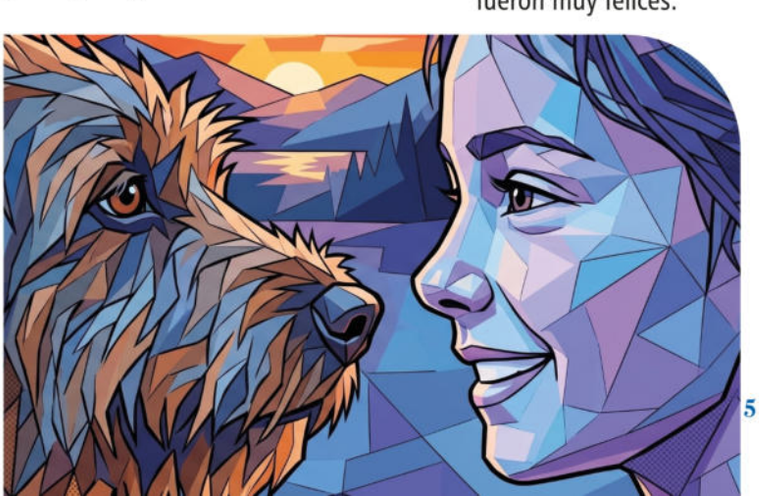
Aleja le preguntó:

—¿Por qué puedes hablar?

Chester le respondió:

—No sé.

Desde ese día, Aleja comprendió que tenía un don: podía escuchar a algunos animales. Con el paso del tiempo, se acostumbró a hablar con Chester. Aunque nunca se lo contó a nadie, fueron muy felices.





NOSTALGIA

JUAN MANUEL BURBANO VIZCAYA. 10.01 J.M.

El tenedor lleno de fideos instantáneos era el único testigo de mi agonía, movía la pierna sin freno y sentía un vacío grande en el estómago, a pesar de estar comiendo. La soledad era notable, la oscuridad era acogedora pero no lo suficiente como para hacerme olvidar la realidad en la que vivo. El cáncer es mortal, definitivamente no se lo deseo ni a mi peor enemigo, pero lo que menos le desearía a mi enemigo es que su única compañía en el mundo esté a pocos pasos de la muerte por esta enfermedad.

Pensar le hace bien al cuerpo y a la mente, pero me es inevitable no poder pensar en el pasado y sentir un golpe de nostalgia. Mis padres a pesar de no ser millonarios, siempre se esforzaron por darme de todo. Mi infancia, no fue, muy fácil, pero algo si les puedo asegurar, es que fue una infancia feliz.

Desde la vereda en la que vivíamos nos tocaba cruzar el río para poder alimentar el ganado, el único sustento de mi familia; además de las plantas de plátano y cacao. Jugar en el pastizal, sentir la brisa del viento, ir al río a bañarme todos los días, alimentar los animales y bajar mangos del árbol. Era feliz y no lo sabía.

La felicidad puede durar poco, mas cuando llegué de la escuela y escuché ese desastroso ¡"mataron a Carlos"!, mi papá. Fue el primer golpe duro, el enterrar a mi padre mientras veía los ojos llorosos de mi mamá, fue una sensación inexplicablemente dolorosa.

Creí que ese sería el dolor más grande de mi vida, pero a los cuatro días vi cómo asesinaron a mi mamá al frente mío, sin ningún tipo de compasión. Esos hombres armados con trajes de soldados han sido los responsables de mi sufrimiento, esas personas sin corazón le arrebataron la vida a mis padres.

Salí corriendo hasta la casa de mi abuela con los ojos llorosos, le conté todo y no hubo nada más qué hacer, que irnos del pueblo. Dejar atrás todo es difícil, mas teniendo en cuenta que mi madre quedó tirada en el patio de nuestra casa, sin vida y sin nadie quien hiciera su entierro.

Suena mi teléfono y vuelvo a mi realidad, me palpita el corazón a mil, es una llamada del hospital. Me quedo analizando el teléfono, dudando en si contestar o no, imaginando que no debe de ser algo bueno. Contesto, quedo en pausa y en silencio, cuelgo y es inevitable llorar sin parar, al parecer me he quedado solo, mi abuela falleció.

MI GUITARRA

JAMES BOLAÑOS SAPUYES - 602-JT.

Había una vez un niño llamado James que soñaba con aprender a tocar guitarra. Cada vez que veía a su tío tocar la guitarra se quedaba mirando sin parpadear, imaginando que él algún día también lo lograría.

Un día su papá le compró una guitarra de una versión antigua, no era nueva, ni brillante, pero para James era el mejor regalo que le había dado.

Al principio cuando intentó tocarla sonaba feo y le costaba mucho trabajo la ejercitación, hasta hubo momentos que sintió rendirse, pero en su corazón se decía: nunca rendirse, debo seguir intentando.

Practicó y practicó sin parar, tanto que a sus deditos le salieron ampollas, hasta que logró tocar una bella melodía. Ese día entendió que no tenía que ser perfecto, solo tenía que persistir, seguir intentando hasta hacerlo bien y no rendirse jamás.

Desde entonces James sigue tocando su guitarra, porque aprendió que los sueños se cumplen poco a poco. Con cada nota que brota de sus cuerdas, recuerda que la paciencia y el amor por la música son sus mejores aliados y así son todos los anhelos, solamente es colocarle ganas. Ahora, sus melodías llenan la casa de alegría e inspiran a otros a nunca dejar de intentarlo.





APOCALIPSIS ZOMBI

EMMANUEL MARTINEZ RAMIREZ
SEDE VICTOR MANUEL MENESES J.T
GRADO 502

Había una vez una persona que quedó atrapada en una isla. No sabía qué peligros podía encontrar allí ni qué le esperaba en ese lugar solitario.

Una noche, mientras dormía, apareció un zombi cerca de su refugio. Asustada, decidió mantenerse alerta para protegerse. Al día siguiente, reforzó la seguridad de su casa y contrató a un guardia para ayudarla a vigilar.

Sin embargo, cuando llegó la noche, aparecieron muchos zombis. Rodearon la casa y comenzaron a atacarla con fuerza. La situación se volvió muy peligrosa.

La persona logró escapar justo a tiempo. Rápidamente construyó una canoa y se alejó de la isla. Los zombis no podían seguirla porque no sabían navegar, así que quedaron atrapados allí.

Finalmente, la persona llegó sana y salva a otro lugar, feliz de haber sobrevivido al apocalipsis zombi.

EL NIÑO QUE INVENTÓ UN ROBOT Y UNA CÁPSULA PARA VIAJAR EN EL TIEMPO

XIOMARA PARRA BOLAÑOS
SEDE VICTOR MANUEL MENESES J.T
GRADO 501

Había una vez un niño llamado Juan. Era muy inteligente y le gustaba inventar cosas. Un día construyó una cápsula para viajar en el tiempo. Con ella podía visitar otros planetas, países y pueblos en pocos segundos.

Juan también inventó un robot muy especial. El robot podía transformarse en un carro para llevar a las personas de un lugar a otro. Además, podía hablar, cantar y contar chistes para hacer reír a todos.

Por las noches, el robot contaba cuentos a los niños para ayudarles a dormir. Todos en el pueblo lo querían mucho porque era amable y divertido.

Los padres de Juan y sus amigos estaban muy orgullosos de él por sus inventos. Con el tiempo, Juan se hizo famoso y apareció en la televisión. Muchas personas lo admiraban porque siempre usaba sus inventos para ayudar a los demás.

Juan y su robot vivieron muchas aventuras juntos y llevaron alegría a todas las personas que conocieron.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.





LA HERMOSA MARIPOSA

MARIANA BONILLA RENGIFO. 101 JM SEDE SAN ANTONIO

Había una vez, una mariposa hermosa de mil colores, ella soñaba con tocar la luna.

Cada noche volaba más alto, pero la luna estaba demasiado lejos.

Una noche una luciérnaga le dijo: - no necesitas alcanzar la luna, ya que tú brillas mucho más.

La hermosa mariposa abrió sus alas y miró que estaban llenas de colores.

Se sintió más hermosa que la luna, y sonrió llena de alegría.

Aunque no tocó la luna, descubrió que ella también podía brillar con sus alas de hermosos colores.

Fin

LA CERDITA PINK Y LA CONEJITA VIOLE

MARÍA PAZ FAJARDO ÁVILA. 101 JM SEDE SAN ANTONIO

Una vez había una cerdita que se llamaba Pink, se encontró una granja y ahí halló una conejita que se llamaba Viole.

La cerdita Pink se fue para una granja diferente y la conejita Viole quedó sola en su granja.

Un día, los granjeros fueron a darles comida y no se dieron cuenta y dejaron la puerta abierta, entonces ellas se escaparon y se encontraron y fueron amigas para siempre.

Colorín colorado este cuento se ha acabado.



LAS IMAGINACIONES DE DANIEL

DAVID ALEJANDRO ROJAS CAMACHO.
101 JM SEDE SAN ANTONIO



Había una vez un niño llamado Daniel que se perdía en su imaginación.

Daniel soñaba con ser un gran llanero enlazador; se recostaba en el pasto y su mente volaba alto.

Tenía un caballo de color café y otro de color moro, al cual llamaba "El Consentido". Siempre montaba al Consentido para perseguir capibaras, y buscar el ganado.

Recorría las llanuras y se perdía en los rojos atardeceres mirando las corocoras y las perdices.

Un buen día Daniel se quedó dormido y al despertar estaba algo oscuro y no había terminado sus tareas encargadas.

Su madre lo regañó y le dijo que tenía que estudiar primero para después conseguir sus sueños.

Fin



INVASIÓN DE ROBOTS

WILLY SANTIAGO POLANCO PARRA
SEDE VICTOR MANUEL MENESES J.T GRADO 502

Había una vez un adolescente llamado Lucas, quien era estudiante universitario. Un día, al despertarse, observó por la ventana algo muy extraño: había robots por todas partes realizando diferentes tareas.

Aunque le pareció raro, salió de su casa y fue a la universidad como de costumbre. Al terminar sus clases, regresó a casa y se fue a dormir. Sin embargo, no podía dejar de pensar en lo que había visto durante el día.

A la mañana siguiente, Lucas se levantó y volvió a observar la misma escena: los robots seguían por todas partes. Esto comenzó a asustarlo.

Cuando estaba a punto de salir de su casa, ocurrió algo inesperado: los robots empezaron a desprogramarse. Lucas salió corriendo a buscar a sus dos mejores amigos, Tomás y Samuel, para contarles lo que estaba sucediendo.

Los tres comenzaron a buscar a las personas del pueblo, pero descubrieron que todos habían desaparecido. Entonces decidieron idear un plan para derrotar a los robots.

Después de investigar, encontraron el lugar donde habían sido creados. Allí descubrieron la manera de apagarlos: debían presionar unos botones rojos. Sin perder tiempo, los tres amigos oprimieron los botones y lograron desactivar a todos los robots.

Gracias a su valentía e inteligencia, Lucas, Tomás y Samuel salvaron a muchas personas y devolvieron la tranquilidad a su pueblo.

MI AMIGO MATEO

EMANUEL DAZA MEDINA. 101 JM SEDE SAN ANTONIO

Había una vez un grupo de fútbol llamado los Súper Campeones. Cada tarde después de hacer tareas, se reunían en el parque cercano de su casa para practicar y soñar con ganar el gran torneo del colegio. Mientras jugaban se dieron cuenta de que su compañero Mateo estaba triste porque pensaba que no era lo suficientemente bueno, pero sus amigos decidieron animarlo pues le propusieron un juego especial donde todos tendrían que jugar en la portería. Así que lo motivaron para que volviera a jugar y Mateo se convirtió en delantero y se dio cuenta que lo más importante era divertirse y no necesariamente ganar.

Al final del juego dijo que ya estaba listo para poder ganar.

Fin



MATÍAS Y SU AMIGO DE OTRO MUNDO



MARÍA GUADALUPE GONZÁLEZ DELGADO
SEDE VICTOR MANUEL MENESES J.T
GRADO 501

Érase una vez un niño llamado Matías que no tenía amigos. Un día, al salir de la escuela, vio una luz brillante en el cielo. La curiosidad lo llevó a seguirla hasta llegar al lugar de donde provenía.

Cuando llegó, observó algo muy extraño. Se acercó poco a poco y descubrió que era un pequeño extraterrestre verde. Parecía asustado al ver a Matías, pero no se movió.

—Hola, ¿estás bien? —preguntó Matías.

El extraterrestre no respondió de inmediato. Después de unos segundos, dijo:

—No lo sé. ¿Tú qué eres? ¿Dónde estoy?

Matías se sorprendió, pues sabía que aquello no era normal.

—Soy una persona y me llamo Matías. Mi casa está cerca. ¿Quieres que te lleve?

—Bueno —respondió el pequeño alienígena.

Antes de que pudieran irse, apareció otra luz brillante entre ellos.

—¿Qué es eso? —preguntó Matías.

—No lo sé —respondió el extraterrestre.

—¿Quieres entrar?

—Bueno, pero debemos tener cuidado.

Los dos entraron en el portal y llegaron a un lugar sorprendente. Allí vieron muchos extraterrestres, aunque eran mucho más grandes que el pequeño ser verde.

—Creo que estoy en mi hogar —dijo el extraterrestre.

—Supongo que ellos son tu familia —respondió Matías.

—Tal vez. Este lugar me parece familiar.

En ese momento apareció un extraterrestre muy grande.

—¡Bienvenidos a Urano! Gracias por traer a mi hijo. Estábamos explorando cerca de la Tierra cuando nuestra nave comenzó a fallar y él salió despedido. Tuvimos que regresar a buscarlo.

—No hay de qué —dijo Matías.

El pequeño extraterrestre sonrió y dijo:

—Gracias, amigo Matías. Espero volver a verte algún día.

—Yo también —respondió Matías.

—¿Quieres que te llevemos a tu casa?

—¡Claro que sí!

Los extraterrestres llevaron a Matías de regreso a la Tierra. Desde aquel día, Matías nunca volvió a sentirse solo, porque sabía que tenía un amigo en otro mundo.





AMIGAS de Mentira

KAREN LUCÍA VILLANUEVA CUÉLLAR. 1002 JT

A veces sonrío, aunque quiero llorar
porque estoy rodeada…
pero sola en realidad.

Las llamo amigas delante de la gente,
aunque en el fondo sé que mienten constantemente.

Se rien conmigo, pero también de mí,
y aun así sabiendo me quedo aquí.

No porque las quisiera como antes quizás,
sino porque el silencio sin ellas pesa más.

¡Qué triste sentirse sola estando acompañada!
Tener el corazón roto y el alma cansada.

Escuchar palabras llenas de falsedad,
y aun así fingir que existe amistad.

A veces quisiera poderme alejar,
cerrar esa puerta y no volver jamás.

Pero el miedo me abraza cuando pienso en quedar,
sola entre los pasillos, sin nadie con quien hablar.

Ellas no saben cuánto duele aparentar,
reír en grupo y por dentro llorar.

Ser la amiga "presente" que todos pueden usar,
pero que nadie quiere escuchar.

Y aquí sigo guardando sentimientos,
tragándome lágrimas y mil pensamientos.

Porque, aunque no sean amistades de verdad,
a veces la soledad da todavía más miedo que la falsedad.

PAISAJE Especial

MARÍA PAULA DUSSÁN CANO. 1002 JM

En un recóndito lugar del jardín,
Crecían flores junto al rosal,
Ocultas entre las hojas verdes,
Formando un paisaje especial.

Bajo la sombra de los árboles,
En un lugar recóndito encontré,
La tranquilidad de la naturaleza
Que con atención observé.

Cada estación tenía un espacio,
recóndito y lleno de valor,
donde la vida se desarrollaba,
entre plantas de gran color.

En el bosque había senderos,
Que llevaban un sitio recóndito,
Allí comprendí la importancia,
De proteger cada ámbito.



LA MAGIA de mi Colegio

JAILY ALEJANDRA NAVIA GAITA 1003 J.M.

Las flores marchitas con sus colores vibrantes que fueron fugaces en el tiempo. El paso de los días se nota en ese rincón, pero siempre está ese rayito de luz que resalta con cada destello de vida.

Sus entornos son coloridos, hay flores en lugares inesperados creando un claro oscuro perfecto en donde el caos y su falta de cuidado dan paso a una calma fría en donde se distingue el refugio del jardín.

Más allá el entorno cambia en un bosque esmeralda, el ambiente se vuelve húmedo y frío. En sus raíces destaca un tapete de hojas secas, árboles tan grandes que han sido testigos del tiempo y cómplices de aventuras.

Un rincón tan vivo que parece mirarte con sus sutiles ojos verdes camuflados en el musgo, con brotes de vida que fueron efímeros y ahora descansan completando la armonía de este rincón que le da vida a mi colegio.





NO... Por Favor No.

DANNA CAMILA SEMANATE VÉLEZ. 1103 JM

Siempre volverás aquí. Y justo cuando pienses que todo está bien, volverás a este punto. Hagas lo que hagas, regresarás.

No, espera, no lo hagas de nuevo, por favor.

No... aguarda un momento.

Casi logro creerme esta versión de mi vida. ¿No eres tú cómplice de mi farsa? ¿Por qué rompes la frágil ilusión que había construido? ¿Por qué me das este golpe de realidad? ¿Acaso yo tampoco tengo derecho a vivir como los demás?

No, por favor, no.

No de nuevo.

No permitas que todo se desmorone entre mis dedos. No permitas que todo se derrumbe conmigo. No permitas que vuelva aquí. ¿Por qué? ¿Por qué te vas y me dejas con este vacío? ¿Por qué me traes otra vez al lugar del que tanto me costó salir?

No te vayas aún, espera. Tratemos de salir de esta agonía. No dejemos que todo se precipite nuevamente al abismo, despreciando así el esfuerzo que he realizado para llegar hasta aquí. No me dejes aquí, te lo suplico. No... no lo hagas, por favor.

Le supliqué a mi espejo. Despedazada y consumida por la impotencia, yacía en el suelo frente a su vacío reflejo, sintiendo la baldosa helada aferrarse una vez más a mi piel.



La Anatomía DE MI SOMBRA

NATALIA OREJARENA CABRERA 11-2 J.T

Camino por el filo de una herencia no pedida,
donde el eco de un portazo aún vibra en mis sienes, y temo, con un pavor que me calcina,
que el amor sea el verdugo de todos mis bienes.

Me perturba hallar el rostro de aquel ser
sombrío en el gesto de un extraño, en la
ilusión de un beso, y que mi hogar se
convierta en un templo de hastío donde el
alma se rinda bajo el yugo y el peso.

Busco en los ojos del otro un refugio, un
remanso, pero me acecha la sombra de una
infancia apagada por la palabra mordaz, por
el grito sin descanso, por esa figura en
amargura bañada.

Aquel que fue ceniza cuando debió ser
lumbre, aquel que fue tormenta y naufragio
constante, me dejó la herida de su amarga
costumbre: ser el verdugo feroz de quien tuvo
delante.

Pero hay un miedo mayor, una angustia más
real, que no habita en el otro, sino en mis
propias manos, en mi reflejo; es sentir que su
rabia es también la mía, que compartimos los
surcos de impulsos absurdos.

Me miro al espejo y busco, con pánico y
recelo, el rastro de su boca en mi propia
sonrisa, temiendo que el veneno que le robó el
cielo sea la misma corriente que a mí me
esclaviza.

¿Y si soy yo el invierno en la vida de alguien?
¿Y si heredé la espina y no la flor que se
ofrece? Que mis palabras se vuelvan navajas
que salgan a herir la ternura de quien no lo
merece.

Me aterra la idea de ser el reflejo exacto: la
madre ausente, la esposa de piedra; que el
amor se marchite tras el primer contacto,
ahogado por esta, mi herencia de hiedra.

Espinas DEL SILENCIO

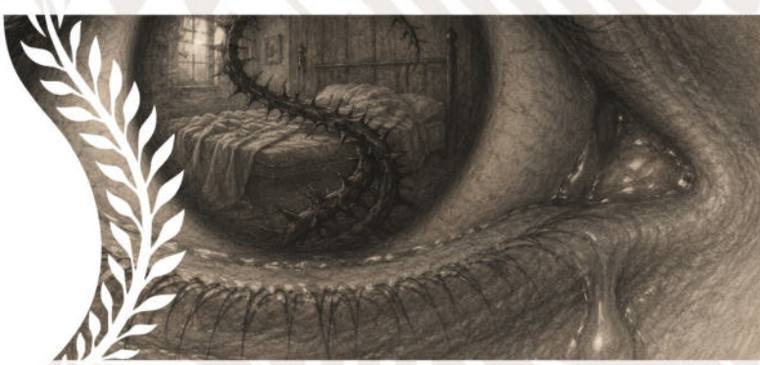
KARLA YLAENNA PÁEZ GARCÍA. 1102 JT

Me carcomían cicatrices del pasado,
permanecía en la penumbra de mi aposento.
La matriz abstracta de un futuro incierto
me envolvía en un ocaso descontento,
extraviada en un lugar de quimeras cansadas.

Tan trepidante, tan agobiante,
recuerdos fugaces acechaban mi ser;
y aunque refulgían aquella vez,
la fatiga me consumía por volver.

Volver a ese lecho horripilante
donde opacaban mi razón delirante,
impregnando aquellos susurros sombríos
que, envueltos en espinas, desgarraban mis adentros.

Ese silencio chantajista resonaba en mis oídos,
como si siempre hubiera estado ahí.
Era insaciable el vacío de aquel momento;
el socavón de no decir lo que pienso
fue lo que palpó mi ser desde el comienzo.



MI MANO Derecha

CLARA VALENTINA ALVARADO LOZADA. 11-01 JM



No la miro.
La dejo hacer.
En el bus,
una mujer se queda con la mano
cerrándose sobre el aire
como si aún pesara el bolso
y cuando grita,
nadie devuelve el peso.

Mi mano derecha sube el volumen
hasta que ese grito
cabe detrás de una canción.

No hice nada.
Nunca hago nada.

En el baño,
Gómez inclina los brazos
y el agua corre sin decidirse
entre rojo y transparente.

No pide ayuda.
Eso sería más fácil.

Se queda ahí,
mirando cómo algo suyo
abandona el cuerpo
sin apuro.

Mi mano derecha cierra la puerta.
No por él.
Por mí.

Sabe cerrar.
Sabe decir "no es asunto mío"
con una precisión impecable.

En la mesa
reparte silencio.
Nadie se ahoga.

En la pantalla,
un padre escarba con las manos
hasta que las uñas dejan de ser uñas,
un niño se vuelve liviano
porque nadie lo sostiene,
un edificio se abre
y adentro hay platos servidos,
camas hechas,
vidas a medio usar.

Mi pulgar se detiene.
Un segundo.
Dos.
Lo suficiente para murmurar "qué horror"
y sentirme humano.
Después desliza.
Porque la cena se enfría.
Porque hay notificaciones.
Porque mañana hay trabajo.

Lo peor no es que no haga.
Lo peor es que alcanza.
Nunca tiembla.

A veces la observo.
Cinco dedos.
Nada extraordinario.
Podría empujar una puerta abierta,
detener un golpe,
sostener a alguien
antes de que el suelo lo aprenda.

Pero prefiere sostener
lo que no pesa:
un teléfono,
una excusa bien ensayada,
un vaso que siempre está lleno.

Esta noche la dejé sobre la mesa.
Creció.
No en fuerza.
En espacio.

Mi mano derecha no recuerda.
Esa es su higiene.
No guarda nombres,
ni caras,
ni la forma exacta
en que alguien pidió ayuda
sin palabras.
Por eso, es tan útil.
Por eso, cuando la levanto
y me tapa los ojos,
el mundo se apaga
con una obediencia perfecta.
Y en esa oscuridad breve,
limpia,
descubro algo peor
que la violencia:
lo fácil
que es
no verla.

NUESTRO INÚTIL Esfuerzo

PABLO ANDRES ARTUNDUAGA VARGAS. 1102 JM

Heme, pues, aquí una última vez, en un lugar en el que dentro de poco no quedarán ni las cenizas de mi nombre, listo para ser reemplazado en un sistema ya lamentablemente mecanizado.

Pero ¿acaso eso significa que lo que hago no importa? Me lo he preguntado en varias ocasiones, y creo que la respuesta es cómicamente esperanzadora.

No dejaré nada; aun así, sigo luchando, porque ¿qué más me queda? No hay un fin, no hay un motivo y, ante una vida sin sentido, creo que el acto último de rebeldía consiste en buscar constantemente una forma de avanzar.

Es una batalla inútil, perdida. Tal vez he estado condenado desde el principio, pero no me arrepentiré ni por el más mínimo instante de ello.





NO ES SOLO un Deporte

ISABELLA SILVA ESCALANTE 6.01 J.M.

Un deporte que para muchos es nada, para mí es mi universo.
Una casa especial libre de discusiones y solo hablar de eso llena mi mundo.
Lugar anhelado donde quisiera estar libre de comparaciones
y muchas cosas para disfrutar.
Donde todos somos iguales, solo importa jugar y soñar
Pero a la vez lleno de frustraciones y de pesar.

Por fallar en cosas que te importan sin razón
Por un lado lo bueno y por el otro, lo malo,
así es este juego tan valioso que vive en mi corazón.
Lleno de emociones en la tribuna se escucha el palpitar
Cuando se hace la cesta nítida al rival.
Compañeros de batalla, compañeros de felicidad.

Somos cinco, a veces más, lo damos todo en la cancha, lo damos todo hasta el final.
Mi profe grita de felicidad viendo a su equipo ganar, ganar, ganar.

Monumento

JHON JAIRO OSSO CALDERÓN. 1101 JT

Todos aplauden mientras me derrumbo,
pero me mantengo firme al ojo público:
un alma con grietas y sin ningún rumbo,
una mente inocente y un corazón único.

Hazme llevar tus heridas de nuevo,
hazme caer y comerme el suelo entero;
pero cuando tu tristeza toque otra vez la puerta,
recuerda que en consolarte seré siempre el primero.

Y cuando una bala me deje tirado en el piso,
suplicaré por la ayuda que nunca tengo;
porque, aunque haya salvado a tantos,
nunca recibo nada de lo que ofrezco.

Soy el hombro en el que todos pueden llorar,
moldéame a tu antojo, seré servicial:
un meme tonto para hacer a los demás carcajear,
una herida abierta lista para que le echen sal.

Solo soy un monumento que todos miran,
un icono, un pilar, una reliquia, una ruina...
Un nervio expuesto tras una alegre fachada,
un ramo vibrante destrozado, hasta que no quede nada.





Planos, NO RUINAS

DAYANA TRUJILLO BETANCOURT. 11-01 J.T

Era un techo
aprendiendo a volverse claridad.
Yo me quedaba debajo,
no para enderezar las vigas,
sino para sembrar memoria en las grietas.

Decía: es el viento
que nos enseña a ser raíz.
Decía: las casas crujen
cuando están por crecer.
Decía: ustedes escuchen bien
porque algo nuevo va a nacer.

Mientras el polvo
me bautizaba las pestañas de futuro.

Como quien recoge
los vidrios rotos
para armar un vitral con la mañana.

Y cuando cedió,
las ventanas no temblaron:
se abrieron.

No me dejó sola.
Me dejó con los brazos arriba,
sosteniendo el plano
de la casa que vamos a levantar.



El Cariño ES DIFERENTE

JAILY ALEJANDRA NAVIA GAITA. 1003 J.M.

El amor se demuestra de muchas maneras.
Se asoma en el refugio de cada sonrisa y es mi deseo de estar para ayudarte en cada paso.

Porque amar para mí es acompañar el camino y es la magia de resaltar mis ojos con cada color.
El brillo de quien me mira y me reconoce de verdad.

Pero el cariño no es control ni el intento de cambiar lo que soy bajo la excusa de buscar lo mejor.

Me duele el vacío de que me ignores cuando solo intento hacerte parte de mi vida.

No me ocultes la verdad por miedo a mi reacción, porque prefiero el nudo en la garganta de una mala acción antes que el silencio de lo que no se dice.

Congelada POR DENTRO

LAURA JULIANA DÍAZ RIVERA 1001 JM

Estás sola en tu cuarto
tu silencio.
Tu presencia,
tu frío.

El día es lluvioso,
odias estos días porque
son aquellos en donde
quisieras amar a alguien,
amarlo tanto que su
presencia hiciera que tu
alma esté sin frío, sin
vacío.

Amas tu soledad,
la aprecias, prefieres
estar sola que mal
acompañada,
pero, qué bonito es ver a
alguien y sentir paz,
qué bonito es
proyectarse con alguien.

Que sientas, que sientas
tanto que tu alma no
volverá a sentir frío,
el frío que congela mi
manera de amar, como
un invierno helado a una
hermosa flor.



EL CANTANTE

JUAN PABLO ARTUNDUAGA CARVAJAL 10.01 JM

Como Chente, cantó sus canciones;
Yo te cantaría en todas las estaciones.
Claro que si, por salir con mis amigos
me dieran una condena, la pagaría,
porque por ellos, valdría la pena.

En la tinta y el papel dejé lo que mi corazón no te pudo decir. Dejaría de querer a quien tome lo que me pertenece y hasta pudiera hablarles de lo más hermoso que he visto, pero que me escuchen sería otra cosa. Si obré mal, que me digan algo; pero si no hice nada, ¿qué necesidad tienen de maltratarme?

La locura es muy extraña, pues no sabes si estás loco. También es necesario decir que la alegría es parte de mi ser, y la quisiera compartir con mi gente, a quienes seré diferente para algunos, pero único para otros.

Entre el Día y la Noche

SAMUEL MAHECHA RIVERA. 6.01 J.M.

El día es azul,
y la noche es negra,
tus ojos brillan
como una estrella.

La noche es fría,
el día caliente,
y en tu mirada
se pierde mi mente.

El universo oscuro
susurra secretos,
que guardo en silencio
muy dentro del pecho.

Entre sombras suaves
y luces ardientes,
camina el alma
soñando valiente.

Tu luz destella
como un anhelo,
vibrando fuerte
entre tierra y cielo.

Y en cada latido
tu amor me envuelve,
como un susurro
que nunca se pierde.

Como un secreto
difícil de olvidar,
entre el día y la noche
te vuelvo a encontrar.

Eres destino
imposible de evitar,
un dulce camino
que quiero caminar.



Te Encontré

JUAN MANUEL BURBANO VIZCAYA 10.01 J.M.

Soy el caballero que viene por ti.
Soy aquel que cabalga a pesar de la vida.
Buscando tu amor por cada rincón.
Y por cada parte de esta eterna galaxia.

Sin importar las adversidades siempre te amaré,
Pues te andaba buscando y al fin te encontré.
Te cuidaré como el mejor de mis tesoros
Y te juro un amor tan puro, que muchos sentirán celos.

Me encargaré de darte todo el amor del mundo,
Y aun así se quedaría pequeño al lado de mi gran sentimiento.
Todo lo haré por el amor tan incondicional que te tengo,
Y buscaré tu felicidad sin importar el costo de la mía.

Me enseñaste el lindo arte de amar,
Gracias a ti pude expresar el amor que decidí ocultar.
Pues tú eres la única que hace mis ojos brillar,
Y contigo quiero estar durante toda la eternidad.

UN LOCO Soñador

ELKIN SANTIAGO MARTÍNEZ LASSO - 903 JM

Como las melodías de las aves,
cantar es mi pasión;
es como correr por el mundo
sin mirar atrás.

Aunque un dolor profundo son las mentiras,
más dolorosa es la traición.

Pero lo más hermoso
es soñar en grande,
ayudar a los demás
y, sobre todo,
manejar siempre la humildad.

UN CLIC

MARÍA VICTORIA MUÑOZ SUÁREZ 601 J.M.

Un día cualquiera sonó un clic, tan silencioso, casi sin poder escuchar.
No hubo mucho ruido, no hubo señal, pero algo en mí empezó a despertar.

Me di cuenta cuando no me dejaba pensar.
Cuando el nudo en mi pecho se empezó a formar,
y me di cuenta que el tiempo no podía ya borrar,
una huella imborrable! Que, al fin, mi ser quiso dejar.

El clic fue un aviso, un giro en mi andar, que me mostró un camino que debía tomar.
Dejé el pasado atrás, para un futuro forjar, y un nuevo amor en mi vida vi asomar.

Desde entonces, el mundo ya no es igual; mis ojos ven colores en un prisma más real.
Cada instante es un hallazgo, cada aliento un caudal, que transforman mi amar.

Sé que en cada latido renace la felicidad.
Él "el clic" me enseñó a abrazar mi propia identidad,
y a encontrar en mí la más pura bondad.
El clic fue un temblor, suave y estremecedor,
que desdibujó fronteras, borró todo el temor.

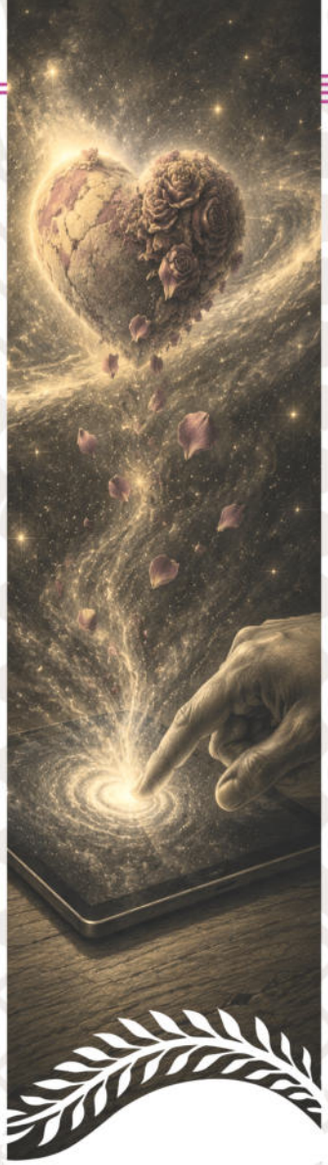
Contigo no tengo miedo, contigo tengo seguridad,
por eso cuando te protejo, aunque por dentro duerme el temor.

Desde entonces, el aire se siente diferente,
mis pasos son más firmes y mi espíritu valiente.
La rutina se disuelve en un torbellino creciente,
de aventuras y retos, de un vivir en el presente.

El clic sigue sonando, constante, transparente,
recordándome que soy dueña de mi mente,
que puedo escribir mi historia
y encontrar la belleza en cada nuevo amanecer.

Ahora, con cada clic mi alma sabe que anhelar,
una constelación de estrellas, un mar para navegar.
No busco ya el camino que me diga dónde pisar,
ahora creo mi propio sendero y con mucha pasión voy a caminar.

Es la magia del clic que me vino a guiar, hacia mi verdadero ser,
hacia mi esencia, que quiero abrazar.



DONDE LATE LO IDO

CAROL JULIANA HERRERA CALDERÓN. 1102 JT

Oh, vacío escalofriante, llénname de anhelos deshechos, de ese sentir marchito que aún respira en mis huesos. Cose en mi pecho tus sombras, haz de mi pulso un lamento, y en tu silencio profundo derrama todo lo que siento.

Oh, pétalo de rosa, que con tu suave caída te llevas la ilusión marchita que un día quedó perdida; dejando solo el eco de lo que no fue cumplido, y un vacío tan hondo donde aún late lo ido.

TÚ Y YO, Juntas

EILY GARCÍA. 1002 JT

En mi cajita de ojalás
hay una foto que nunca nos tomamos.
Estamos sentadas una junto a la otra, sin escondernos,
sin inventar excusas,
sin preocuparnos por quién nos mira.
Parece un sueño pequeño.
Pero a veces los sueños más pequeños son los más difíciles de alcanzar.

Porque crecí escuchando historias donde el final siempre era el mismo.

Me hablaban de un novio,
de un esposo,
de una vida que parecía escrita
antes de que yo pudiera escribir la mía.

Y yo sonreía.
Sonreía cuando me emparejaban con algún amigo.
Cuando convertían cualquier gesto en un romance.

Cuando me prestaban sentimientos que nunca fueron míos.

Porque el miedo tiene formas extrañas.
A veces no te obliga a mentir.
Sólo te enseña a callar.
Y así fui guardando cosas en mi cajita de ojalás.

Las palabras que nunca dije.
Las veces que miré hacia otro lado.
Las versiones de mí que escondí
para que los demás estuvieran cómodos.

Pero también te guardé a ti.
Tu risa.
Tu nombre.
La forma en que apareces en mis pensamientos
cuando imagino el futuro.
Porque cuando sueño con una vida feliz, aparece una hermosa mujer.

Una casa compartida.
Dos tazas sobre la mesa.
Tu voz llamándome desde otra habitación.

Y amarte.
Amarte sin sentir que debo pedir permiso.
Sin convertir cada gesto en un secreto.
Sin que el miedo tenga la última palabra.
Por eso, en mi cajita de ojalás,
entre todas las dudas y todos los silencios,
hay una esperanza sencilla:
que algún día pueda abrirla,
sacarte de allí,
tomarte de la mano
y dejar de llamarte ojalá.



Envidia DE MI PROPIA SANGRE

ANDRÉS FELIPE MUÑOZ ESCOBAR. 10-2 JT

¿Este será mi pasado?
Siento que soy bache
en una autopista, destinada a ser
lo que yo no pude ser.
Cuando veo cómo se hablan,
no noto,
no veo,
es que no existe esa tensión
que sí la hay conmigo.
Quisiera chocar para no volver a sentir,
llorar, sangrar, sufrir...
y quedar suspendido en la idea
de lo imposible...
el ser él,
y que me mires
como lo miras a él.

Soy El Perdón

LUISA FERNANDA CHAPARRO 11-01 JM

Para mí, el conocer es como el aventurar para el Quijote,
es simplemente maravilloso.

Me divierte bailar entre las estrellas
y el correr y vivir cual león
en la llanura.

Pero no quiero sentir el dolor en una palabra,
en un gesto o una mirada,
ni el fracaso en cada esfuerzo,
pues detesto
la indiferencia en el corazón y el
silencio en la emoción.

Siempre incondicional, sin siquiera dudar,
con bondad y amabilidad que hacen parte
de mi esencia.

En mí, donde habrá espacio para el amor, la pasión
y la razón, pero nunca
para el rencor.

VÉRTIGO DE CRISTAL

JUAN JOSÉ MUÑOZ MUÑOZ. 704 JT

Todo pasó tan rápido... En el pasado amé a una niña que nunca me amó de verdad. Todo pasó tan rápido que no alcancé ni a pensar.

¿Cómo podría alguien interesarse en un alma que no sabe de abrazos? En este corazón frío y duro, hecho de puros pedazos, en este pecho de cristal.

Todo pasó tan rápido que ni me permití amar. Pero hoy decido olvidar los daños que me causaron, sanar lo que me rompió... y, por fin, empezarme a amar.



USUARIO DE INTERNET

JHON JAIRO OSSO CALDERON 1101 JT

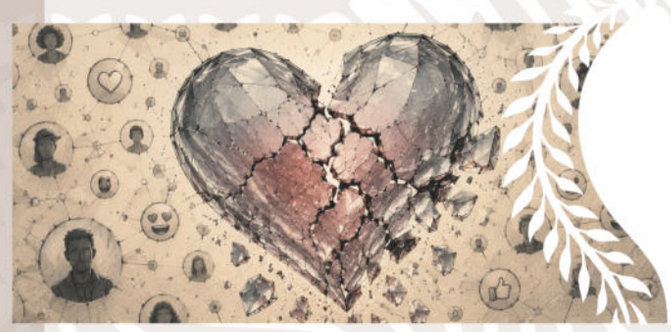
Tal vez sea mi cara o mi ropa,
o puede que sea mi forma de ser;
no entiendo por qué hay tantos comentarios
pidiendo que deje de hacer lo que quiero hacer.

No importa si es un primitivo de sesenta y cinco años
o un bebé en el iPad de su madre:
mi confianza cada vez se va desmoronando
hasta convertirse en polvo insignificante.

Miles de perfiles animados rondan por la web,
eligiendo cada letra cuidadosamente,
atacando a los demás como con un cuchillo,
sintiéndose superiores, aparentemente.

Pero sigo mirándome al espejo
sin poder evitar odiar mi reflejo,
inyectando esas palabras en mis venas
hasta quedar lleno de malos pensamientos.

Tal vez tenga que entrar en un molde
y dejar que me rompas con tus frases;
pero, aunque me convierta en lo que quieres,
ni aun así... lograré que te ames.



Descubriendo
MI MUNDO INTERIOR

GABRIELA GALINDEZ TRILLERAS. 602 JM

Mi preadolescencia llegó de manera repentina. Un día todo parecía igual y de pronto, mi cuerpo comenzó a cambiar, mis gustos musicales ya no eran los mismos y hasta mi forma de vestir empezó a reflejar una nueva versión de mí. También cambió la manera en que veo y siento la vida; ahora pienso más las cosas, me hago preguntas y descubro emociones que antes no entendía.

Todo coincidió con mi cambio de colegio y el paso de la básica primaria a la secundaria. Para mí, fue como cruzar una puerta enorme hacia un mundo desconocido. Nuevos compañeros, nuevas responsabilidades y nuevos retos hicieron que muchas veces sintiera miedo o incertidumbre. Incluso mi forma de comunicarme con mis padres y con las personas cercanas empezó a transformarse, porque estoy aprendiendo a expresar lo que siento y a entenderme a mí misma.

A veces extraño la tranquilidad de cuando era más pequeña, pero también me emociona descubrir quién soy y quién quiero llegar a ser. He entendido que crecer no significa dejar atrás lo que fui, sino aprender a construir nuevas partes de mi historia.

Voy a mi ritmo. Algunas veces avanzo con seguridad y otras con dudas, pero no me he quedado quieta. Cada cambio, cada emoción y cada experiencia se han convertido en caminos que dibujan un mapa lleno de preguntas, aprendizajes y sueños que apenas comienzan.

¡QUE VIVA LA MÚSICA!

MARIANGEL CABRERA BARON. 10.02 JM

Si eres del nicho colombiano, alguna vez escuchaste la célebre frase "¡Que viva la música!" de la novela colombiana escrita por Andrés Caicedo. Sus principales temas son los jóvenes, la rebeldía, buscar la libertad y la música. Estos cuatro temas en nuestra etapa de la vida de adolescente, son los que más predominan en el diario vivir y podemos hablar de cómo la música se vuelve una forma de expresarse en cada uno de nosotros, así lo pasemos por alto, pero cuando estamos tristes, felices, enojados, incluso para realizar trabajos ponemos música o tenemos sonidos resonando en nuestra mente.

Muchos jóvenes a nuestro alrededor llevan la música a otro nivel y empiezan a experimentar con sonidos, con instrumentos, con su voz, logrando un sonido único y logrado por ellos; contándonos en sus letras y melodías como se sienten, teniendo como musa sus sentimientos más efímeros o más duraderos, se tiene la creencia de que se debe tener presupuesto para costear todo lo que implica querer crear música, pero el deseo se manifiesta en la creatividad con ella se improvisan muchos instrumentos, ya sea una batería con ollas o una guitarra de cartón.

Al crear música se genera un sentido de pertenencia por ella y esto logra generar un sentimiento de gratitud y ganas de seguir mejorando para obtener mejores sonidos, muchos de los jóvenes que se atreven a hacer música son víctima de burlas y no tiene el apoyo de sus amigos o familiares, por eso en gran parte se decide no sacar a la luz su música y se nos ha vendido la idea de que solo un grupo de personas célebres tiene el derecho de hacer sonidos reales y que cada joven que se arriesgue a hacer melodías es solo un hobby o un pasatiempo que se irá con el tiempo, pero no, todos podemos tomar la batuta; al pasar del tiempo podemos ver como los jóvenes logran revolucionar e innovar con su música.

Si se apoyara más a la comunidad de músicos jóvenes, podríamos notar cómo esta se transforma y muchos jóvenes más se unirían, logrando una juventud más culta, una juventud menos silenciosa y con más sentido de pertenencia por todo lo que nos rodea, pues la música no son solo sonidos, la música es protesta, es hacerse sentir.

La juventud de ahora, necesita despertar y sentir por todo lo que pasa a su alrededor, juzgar y no creer todo lo que se les comenta, la música nos enseña a refutar y crear nuevas normas que nos dejen tener una comunidad en paz y encontrar la libertad que tanto se añora, por esto y más ¡qué viva la música! Que cada joven tome las notas musicales y las haga su hogar.

EL ERROR DE AMAR AQUELLO DE LO QUE HUYES

CAROL JULIANA HERRERA CALDERÓN. 1102 J.T

Quizás estamos destinados a amar aquello que evitamos; porque al huir le damos sentido y, sin querer, lo buscamos. Aquello a lo que le tengo miedo me atrae, me confunde y me empuja a su encuentro, aunque probablemente me haga daño. Pero ese dolor parece darle sentido a mi vida; es un ciclo que no logro romper, un entorno en el que crecí y del que, en el fondo, sé que debería escapar. Al darme cuenta de esto, empecé a amar a personas que reflejaban eso mismo que me asusta. ¿Será que, en el fondo, me creo una superheroína capaz de salvarlo todo, aunque a veces los demás solo elijan salvarse a sí mismos? ¿Podré sacarlos de aquel bucle o, mejor aún, sacarme a mí? Porque cuando logro que todos salgan, queda el vacío de no haber podido hacerlo conmigo.

Es un grito profundo impregnado en mi piel al empujar con todas mis fuerzas aquella puerta que no me deja salir. Es encontrar el reflejo de la persona que no quiero ser; intentar escapar, pero terminar enredada en sus brazos, consolando el dolor de mi alma mientras el miedo me reclama. Su ausencia es todo lo que busco y su presencia todo lo que me atormenta. No puedo romper esa dualidad porque se complementan… y en ese juego mis heridas se alimentan. No puedo soltar aquello que me hiere; en el fondo lo cuido como si no fuera un extraño, porque me vio crecer y dejó huellas en mi corazón, un caos que sembró el suyo en el mío sin previo aviso ni explicación.

Por favor, sana tus heridas, esas que hoy has convertido en las mías. Crecí intentando llenar lo que en ti dolía, creyendo que, si te salvaba, todo en mí sanaría; como si tu dolor fuera parte de mi propia vida, sin darme cuenta de que, en el intento, yo también me perdía. Al igual que tú, hoy intento sanar; aquel dolor del pasado no nos puede durar toda la vida. Tu sombra en mis pasos, que guarda temores sin descanso, no puede ser el motivo para limitarme y perderme en el cansancio. Aunque el pasado me quiera atrapar, he aprendido a mirarme sin volverme a quebrar. Y hoy cierro esta historia sin más condición, sanando en silencio mi propio corazón.

EL OCTAVO DÍA

ESTEBAN CAMILO ALVARADO BOLAÑOS. 1101 JM

El mundo se desmorona frente a nosotros mientras observamos, de manos cruzadas, con indiferencia. Aun así, cuando descubrimos nuestra conciencia social, o al menos la empatía, nuestras manos empiezan casi automáticamente a construir; dicho de otra forma, comenzamos a actuar. La razón, nuestro don más extraordinario, nos abre paso entre el dilema social: cambiar o perecer.

Siempre he pensado en todo lo que podríamos hacer si recordáramos que todos en este globo somos hermanos, nacidos de la misma madre, pero provistos de habilidades únicas y especiales. Sin embargo, hemos levantado una sociedad que arruina nuestra diversidad y, con demasiada frecuencia, la castiga con pobreza y exclusión. La desigualdad parece ser nuestra condena, pero en realidad nuestras diferencias deberían convertirse en la fuerza que nos impulse, permitiéndonos aprender unos de otros y construir un futuro más justo. Es simple darse cuenta de que debemos reestructurarnos y cambiar; es una verdad evidente que cualquiera puede formular por su cuenta.

Sin embargo, no basta con reconocer el problema. Nuestro verdadero deber como pensadores consiste en forjar el cambio que deseamos llevar a cabo, en ser los arquitectos del camino que queremos recorrer. Hermanos y hermanas, somos los martillos y las ruedas de nuestra sociedad, y esa es la razón por la cual debemos reclamarla. Recuperarla y repararla para que sea el paraíso de nuestro soñar.

Sueño con un país donde las personas no se odien, sino que se abracen. Sueño con un mundo donde la única religión sea el amor y donde las fronteras no nos separen, sino que las naciones se encuentren con respeto y solidaridad. Sé que ese camino no es sencillo y que existen heridas profundas que dificultan la unión; pero precisamente por ello debemos elegir construir puentes antes que muros. Sin embargo, no puedo hacerlo solo. Tenemos que soñar juntos para tener un rumbo que todos queramos alcanzar.

Unámonos, pueblo fuerte, y hagamos uso de nuestra conciencia, razón y empatía, porque, sin importar el camino que tomemos, mientras esté construido con ladrillos de amor y unión, nos llevará a vivir en el paraíso con el que tú y yo soñamos.

El Viaje DE CRECER

SARA FABIOLA COLLAZOS RONDÓN 704 J.T

El colegio es, sin duda, uno de los lugares más importantes en la vida de cualquier persona. No se trata solo del espacio donde acumulamos datos o materias, sino del escenario donde empezamos a descubrir quiénes somos, qué valores nos mueven y cómo vemos el mundo. Desde niños llegamos a las aulas cargados de sueños, curiosidades y metas por descubrir; y, casi sin darnos cuenta, el paso del tiempo nos va transformando. No solo crecemos en conocimiento, sino también como seres humanos capaces de convivir, de ponernos en los zapatos del otro y de entender que cada día es una página en blanco.

En este viaje, los profesores juegan un papel increíble. Su labor va mucho más allá de dictar una clase; son ellos quienes nos guían, nos aconsejan y nos impulsan a confiar en nuestro propio potencial, especialmente cuando dudamos. A veces, una simple palabra de aliento de un maestro tiene el poder de cambiarle el día, o incluso la vida, a un estudiante. Al mismo tiempo, los compañeros se convierten en cómplices esenciales. Con ellos aprendemos el verdadero valor de la amistad, del trabajo en equipo y, sobre todo, a entender que la diversidad nos enriquece: que respetar las diferencias y las formas de pensar de los demás es la base de todo.

Es verdad que a veces cuesta levantarse temprano, que las tareas se acumulan o que la presión de los exámenes cansa. Sin embargo, todo ese esfuerzo tiene un sentido profundo. La educación es esa llave que abre puertas y nos da las herramientas para construir el futuro que soñamos. Cada lección de hoy es la base para enfrentar el mañana con más seguridad y confianza. Por eso, vale la pena aprovechar cada día, escuchar con atención, asumir nuestros deberes y dar siempre la mejor versión de nosotros mismos.

Por supuesto que las materias tradicionales como matemáticas, lenguaje, ciencias o inglés son fundamentales para entender el entorno y prepararnos para la vida. Pero si somos honestos, las lecciones más valiosas no siempre están escritas en un tablero o en un cuaderno; se aprenden viviendo. Se aprenden en el día a día, compartiendo con los demás. Es ahí donde realmente internalizamos valores como el respeto, la honestidad, la solidaridad y la disciplina; pilares silenciosos que nos acompañarán siempre y nos convertirán en personas de bien.

Además, la escuela está hecha de momentos que se quedan guardados para siempre en la memoria: las risas en los pasillos, los proyectos en grupo, el deporte, las fiestas y las anécdotas compartidas. Incluso los momentos difíciles —como un examen que parecía imposible o una mala racha personal— forman parte de este crecimiento. Esas pequeñas crisis son las que nos enseñan a ser fuertes, tolerantes a la frustración y perseverantes. Al final, descubrimos que equivocarse no es fracasar, sino la forma más humana de aprender.

Para cerrar esta gran reflexión, queda claro que el colegio es mucho más que cuatro paredes, salones y pupitres; es el verdadero punto de partida donde diseñamos nuestro propio camino. Allí descubrimos de qué somos capaces y construimos los recuerdos que nos abrigarán toda la vida. Por eso, vale la pena mirar atrás con profunda gratitud hacia quienes nos tendieron la mano en el aula, vivir el presente con entusiasmo y recordar siempre que cada pequeña batalla de hoy es la semilla del gran futuro que nos espera. Al final, la etapa escolar no es solo un ciclo que termina, sino la huella imborrable que nos acompaña para siempre.



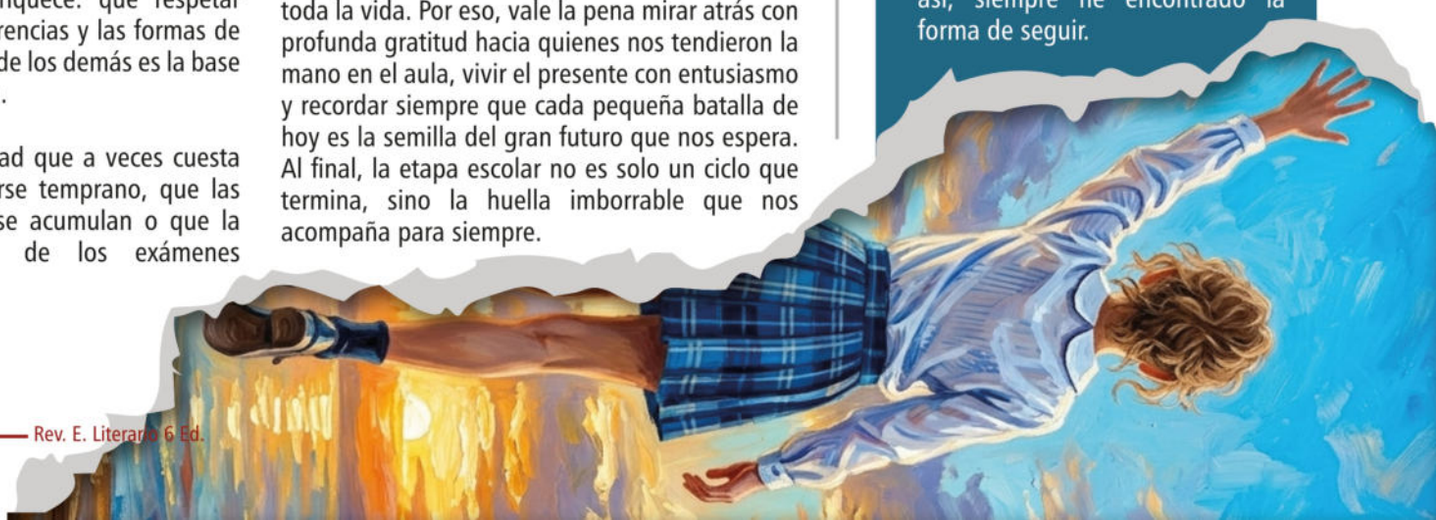
NUNCA ESTUVE PERDIDA

YURANY ANDREA TRUJILLO CASTRO.
1101 J.T

Mi mapa no empieza donde debería. Hay partes que nunca se dibujaron, caminos que tuve que aprender sola y lugares por los que pasé sin entender del todo. Desde afuera, sin embargo, todo parece estar bien: ordenado, correcto, casi perfecto. Pero sostener eso cansa más de lo que se nota.

Hay una montaña que no deja de crecer. La subo todos los días, intentando hacerlo todo bien, midiendo cada paso como si equivocarme fuera lo peor que podría pasar. A veces pesa, a veces duele, pero aun así sigo. Y también están esos momentos en los que siento que solo ven una parte de mí, como si lo demás no existiera.

Y cuando ya no puedo más, algo pequeño pasa: una pausa, un pensamiento, una especie de silencio que me devuelve un poco a mí. Sigo aquí. No tengo todo claro, ni mi mapa está completo, pero he entendido algo: no es que no me haya perdido… es que, incluso así, siempre he encontrado la forma de seguir.



HOGAR DE BAREQUE

MARIA GABRIELA JOVEN CRUZ. 11-1 JM

Una casa, una casa grande de muchos pisos, una casa blanca con lámparas y escaleras sin utilidad alguna; una casa lujosa vacía, un laberinto frío, una casa, mas no un hogar.

Un hogar construido con madera y barro, moldeado por memorias, desmeritado por el paso del tiempo, siendo arrastrado por el resplandor de aquellas luces blancas de hospital. Para mí, el bareque es más que una simple técnica de construcción usada por los campesinos en aquellas veredas remotas donde no llega la señal telefónica; es historia, cultura y tradición, pero en el fondo de sus paredes es un recordatorio de nuestros orígenes y de nuestros destinos. Permanecemos en la tierra y en ella construimos nuestras vidas.

Considero invaluable este tipo de construcciones porque me asaltan de recuerdos; el barro del que está hecho mi cuerpo es tierra campesina. Crecí visitando esas casas blanquecinas, frescas en su interior y con marcas de botas por el suelo. Mi padre me cuenta cómo antes nuestra familia se reunía para construir la casa del hermano, primo o tío que empezaba a formar su hogar; todos ayudaban a mezclar el légamo, y daban forma a las paredes que acogerían y guardarían en su interior todas las esperanzas y sueños de la nueva pareja.

Hoy en día, adquirir siquiera un pequeño apartamento es una meta que cuesta casi toda una vida alcanzar, mientras la naturaleza parece darnos todos los materiales para moldear un pequeño iglú y convivir en paz junto a ella. Escogemos altos gigantes grises unos sobre otros, aplastando nuestras ilusiones bajo esas vigas de hormigón, al creer que este tipo de cocheras construidas a la prisa son más valiosas que esas moradas nacidas en el núcleo de aquellos indígenas y esclavos que compartían la necesidad de un techo que los resguardara de la espesa nube de albayalde que acechaba en el exterior.

Estamos arrancando nuestras venas, nuestras raíces llenas de tierra y cal, quedándonos solamente con un cuerpo hueco, sin alma, semejante a una guadua vacía sin barro, imaginando ser un imponente edificio de la capital cuando, en realidad, no somos más que un montón de escombros que hace algunos ayeres formaban un hogar de bareque.

LA METAMORFOSIS DEL MIEDO

ANA MARÍA CHÁVARRO CEPEDA. 1101 JT.

El alma tiene una geografía extraña. A veces, sus territorios no se miden en kilómetros, sino en las cicatrices que dejamos grabadas desde la infancia. A los tres años, mi mapa emocional se tiñó de un verde quirúrgico. Aquella mañana que parecía ser agradable terminó siendo un tormento, donde lo único que se podía sentir era el frío de la sala, una mano cálida y un dolor tan inmenso que me hizo caer en un sueño profundo. Desde ese día, el delantal verde del cirujano se convirtió en el monstruo principal de mis pesadillas.

Sin embargo, los miedos de un niño no desaparecen; simplemente mutan. Ese terror inicial a los "doctores verdes" se desvaneció con los años, pero el dolor simplemente se trasladó a otro escenario.

Ahora, mi monstruo ya no usa bisturí; tiene la forma de una mala nota y el peso de las expectativas ajenas. El entorno espera demasiado, depositando sus esperanzas en una sola labor: resultados. Y es exactamente ahí donde choco de frente con la impotencia, esa palabra que resume una realidad actual que vive en muchos.

Se cree que el único deber que tengo sobre los hombros es estudiar, el cual se vuelve inalcanzable. Pero no es rebeldía ni falta de voluntad; es un límite. Es la consecuencia de un desgaste silencioso, que se acumula no solo en los malos resultados, sino también en los discursos que se nos recitan diariamente.

Un mar donde sus olas parecen tan distantes y relajadas, termina siendo como una sábana pesada que solo nos lleva al fondo, donde lo único que pensamos es "¿Por qué no puedo dar más?". Es la dolorosa asfixia que provoca vivir bajo una presión sin empatía, donde nadie se detiene a mirar el mapa del alma.

Hoy mi cartografía no muestra caminos de salida, solo el relieve accidentado de un cuerpo agotado. Aunque hoy me abrace la impotencia, sé que las cicatrices del pasado son la prueba silenciosa de la resiliencia. Este cansancio es la muestra de que, incluso después de la peor tormenta, el mapa de mi vida aún tiene tierras nuevas por descubrir.

Por Cobarde

MAURHY DANIELA ARDILA COLLAZOS. 1102 J.T

Por cobarde… en el amor, en la vida… por tener miedo.

Miedo al qué dirán, a lo que podría pasar; miedo a los silencios incómodos, a las miradas insoportables, a los pensamientos que inquietan; a esa tensión que desgasta, que quita la energía, que no deja respirar y obliga a bajar la cabeza.

Por culpa de la cobardía perdí oportunidades: oportunidades de liberarme, de mostrar mis sentimientos, mi dolor y mi alegría.

Por mi culpa tampoco les permití sentir que le hacían bien a alguien, que me hacían bien; que con ellos podía sonreír, disfrutar, vivir.

Y también, por esa misma cobardía, permití que los pensamientos me atormentaran, que provocaran un caos interior; elegí sufrir en lugar de afrontar. Preferí verlos felices desde lejos, conformarme con observar sin ser parte. Permití que descargaran en mí lo que no se decía, en vez de aclararlo todo; dejé que la tensión se disolviera en silencio, con tal de que nada cambiara… con tal de que me siguieran viendo igual.

Inocente o no, dulce o no, amable o no… no importaba, siempre que permanecieran allí, conmigo.

Y aun sabiendo, desde hace tiempo, que el rencor se había instalado en mí —que no se iría fácilmente, que quizá permanecería por mucho tiempo, tal vez para siempre—, aun así lo permití todo.

Todo… por cobarde.

PUNTO CERO

NATALIA OREJARENA CABRERA 11-2 J.T

A veces solo quiero apagarme, volverme estática, ser un error en el sistema. Difuminarme hasta ser parte del paisaje y dejar de procesar, de entender, de estar. Sin preguntas, sin porqués. No quiero cargar más con lo que siento, ni que me pese el eco de lo que falta. Pero, sobre todo, no quiero que el vacío me obligue a extrañar más.

Soy como un espacio en blanco desde que no está; una habitación con las luces fundidas, un silencio que camina de un lado a otro buscando algo que ya no existe. No quiero buscar esa sombra en mi casa, ni esperar que aparezca como si nada, ni sentir este hueco que quema cuando me doy cuenta de que es real. Simplemente quiero ser como el viento: cruzar los lugares sin dejar rastro de este peso. Solo quiero ser lo que queda de mí, aunque ahora mismo... no quede nada.

Sentimientos DESBLOQUEADOS

ZHIOONE DAHIANA ORTEGA CORTÉS. 1002 JT

Me siento al borde de un abismo…

Ninguna palabra es suficiente para explicar cómo me siento ahora:

triste, vacía, desconectada.

Nada alcanza para expresar mi dolor.

Es una mezcla de todo.

Me duele aceptar que ya no te veré en mi día a día, y esa realidad pesa más de lo que quisiera admitir.

Me escondo detrás de una cara seria

o de una sonrisa para mis amigos, solo para evitar preguntas.

Es extraño…

Porque al mismo tiempo que me duele perderte, también me alegra saber que estás cumpliendo una de tantas metas que vienen para ti.

Y aunque quiero verte crecer, hay una parte de mí que no está lista para soltarte.

Entonces aparecen las preguntas:

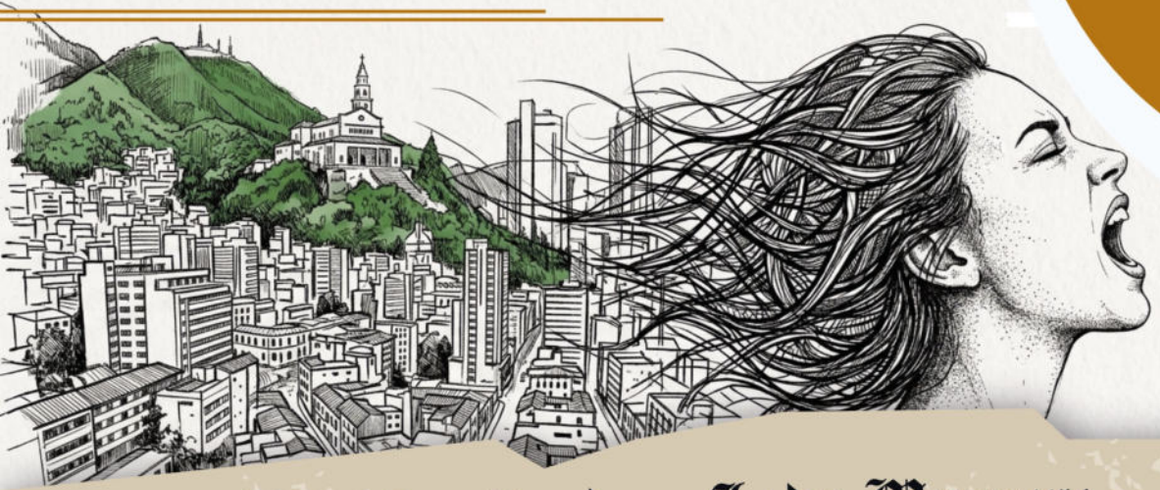
¿Quién me va a sacar sonrisas ahora?

¿Quién me va a hacer enojar por tonterías?

¿Quién va a quedarse conmigo en mis momentos tristes?

Son demasiadas emociones despertando al mismo tiempo, demasiados sentimientos desbloqueados, como si todo lo que guardé en silencio decidiera salir de golpe, porque ya no puede seguir escondido.

Y aunque suene un poco egoísta, en el fondo deseo que no te vayas, que no te alejes de mí.



Desentrañando a Lady Masacre

La verdad, terminé Lady Masacre, de Mario Mendoza, y me quedé un rato mirando la pared, procesando todo. Ya conocía un poco el estilo del autor. No se anda con rodeos; te sumerge de resto en esa Bogotá caótica, la de noche, la de los rincones donde pasan cosas que preferirías no ver. Me gusta que no intenta hacer una novela policial cualquiera, perfecta y pulida. Es cruda, como si la hubiera escrito bajo la presión de aquella ciudad. La historia nos relata la vida de Frank Molina, un detective con ánimos de seguir adelante, quien ya de por sí viene golpeado por la vida y se mete en un caso más enredado y profundo de lo que cree. Terminará destapando una podredumbre que nos hace cuestionarnos todo.

¿Lo mejor? Que no es solo el misterio o que la historia enganche por sí sola, sino cómo Mendoza maneja el ambiente. Este es como un personaje más. Hay momentos en los que siento el frío de las calles, la humedad y el ruido de los carros que te meten ahí adentro. Lady Masacre, como figura, es fascinante y aterradora a la vez. No es la típica villana de cualquier película; es un personaje más complejo, como un monstruo que creó la misma sociedad.

No es un lenguaje rebuscado ni con rellenos. Es una lectura que te pega golpe a golpe. A veces, sientes que te estás metiendo en un bosque demasiado denso y, sinceramente, es muy difícil terminar un capítulo y no querer leer más y más. Es una de esas historias que te cambian la visión y la mentalidad por completo. Aun con el libro cerrado, aquellas palabras que cobraron vida se han quedado resonando en mi mente y pegadas a mi piel.

A veces, me encuentro en situaciones en las que el resto de mis amigos parecen vivir en una burbuja, ajenos a lo que realmente sucede a su alrededor. Hablan de cosas superficiales y, pues, yo estoy allí, escuchando, pero sinceramente un poco fuera de lugar. Es como si todo ese ruido ahogara lo que realmente importa. En esos momentos recuerdo a Frank caminando por las calles, con esa misma desconexión del mundo que lo rodea.

Y me pregunto si es normal sentirme así, tan consciente de las sombras oscuras que acechan, de las injusticias que se esconden detrás de las sonrisas. Luego deseo ser más como mis amigos, poder dejar de lado las preocupaciones, simplemente olvidarlas. Sin embargo, esa mirada crítica también me da fuerza. Me empuja a seguir buscando mi verdad, aunque eso signifique sentirme sola en el proceso.

La vida no es fácil y, a veces, parece que las decisiones son un laberinto sin salida. Pero, en medio de esa confusión, encuentro un poco de claridad en el pensar de Frank. A pesar de sus errores, sigue buscando respuestas.

Al final, creo que lo que más me impactó de Lady Masacre es la lucha interna de Frank. A veces, me siento igual de atrapada entre lo que se espera de mí y lo que realmente soy. Y, aunque no quiero acabar como él, perdido en sus contradicciones, me inspira a enfrentar mis propios miedos y seguir adelante, sin importar qué tan difícil se ponga la situación. Porque, al igual que él, quiero caminar por mi propia Bogotá, con todo su caos y su belleza, buscando siempre la verdad, aunque a veces duela.

MARÍA VALENTINA ROJAS PIZO. 903 JM

Querido Don Quijote:

Quiero escribirte esta carta porque me pareces un personaje muy interesante y diferente. Aunque muchas personas piensan que usted está loco por imaginar cosas que no eran reales, yo considero que también eres una persona muy valiente, soñadora y con bonitos sentimientos.

Admiro la manera en que ayuda a los más débiles y luchas contra las injusticias, incluso cuando te trataban de loco. En un mundo donde muchas personas piensan en el bienestar propio, usted siempre intentó actuar con honor y defendió lo correcto, eso demuestra que tenía grandes valores morales.

También pienso que su imaginación logra transformar la realidad en increíbles aventuras. Por ejemplo, cuando creyó que los molinos de viento eran gigantes, en ese momento, usted mostró cómo se puede ver el mundo de una manera distinta cuando se vive guiado por sus sueños.

Sin embargo, creo que a veces debería escuchar más a tu amigo Sancho Panza, porque él intentaba hacerle ver la realidad para evitarle problemas. Aun así, considero que la amistad entre ustedes es una de las cosas más bonitas, pues demuestran lealtad y compañerismo.

Finalmente, pienso que usted nos deja una gran enseñanza: nunca debemos dejar de soñar ni de luchar por lo que creemos justo, aunque el mundo piense diferente.

Con admiración...

LUIS ÁLVAREZ, JULIÁN PERDOMO, DIEGO ORDÓÑEZ, ANDRÉS PEÑA, JUAN DIEGO VACCA Y OWEN FORERO. 1001 JT.

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA - MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA





Hola, Nemo:

Sé que no te conozco y tú a mí tampoco, pero con toda sinceridad te digo: gracias por tu trabajo. Durante la lectura del libro vi el esfuerzo, la dedicación y la fuerza de superación que has tenido para resolver tus casos. Fuiste una de las pocas personas a las que no les importaron los límites; aprendiste a superar no solo los problemas de los demás, sino también los tuyos. Te doy las gracias por eso.

Lamento que no hayas podido evitar lo de tu hermana Inés, ni salvar a Naty Bebita del suicidio por parte del Delfín Morado. También lamento que no hayas podido cumplir tus sueños de ser actor; sin embargo, me alegra que ahora seas una persona idónea para la investigación. Puede que aún estés viajando hacia tu destino o que ya te encuentres trabajando en tu nuevo puesto.

Quizás pienses que exagero al decir que fuiste una de las mejores personas que luchó por el bien de todos nosotros, los jóvenes. Pero, en el fondo, sabes que hiciste algo que otros investigadores no pudieron evitar: el caso del suicidio de Laura.

Esta carta ya está por terminar, pero ojalá que tu trabajo no lo haga. Te vuelvo a agradecer por lo que hiciste por todas esas personas a las que, sin importar las dificultades, ayudaste a salir adelante. Hoy estoy aquí escribiendo estas palabras de gratitud por tu esfuerzo y empeño en todo.

Bueno, ya me voy para seguir en el día a día con los peligros que ocultan las redes sociales; aunque estemos a un clic de caer en algo peor, sé que siempre estarás dispuesto a ayudar al que lo necesite y a nunca rendirte.

Saludos de mi parte a tus padres, Inés, Laura, Protón, Alain2 y Lukas3. Pero, sobre todo, un saludo para usted por todo lo que ha hecho.

Con cariño,

JUAN DIEGO CALDERÓN CASTIBLANCO. 901 J.T

#atrapadaenlared -Albeiro Echavarría



Querida Inés:

Lo que tuviste que vivir a lo largo de la historia me conmovió profundamente. La vida fue demasiado injusta contigo; por caer en un engaño, destrozaron a aquella persona alegre, ingenua y llena de vida que tu hermano describía.

A pesar de todo lo sucedido, fuiste clave para salvar a varias personas de seres tan asquerosos como los que te dañaron. Admiro que, poco a poco, vuelvas a sonreír gracias a Laura.

Es claro que, si hubiera podido, habría dado todo para advertirte que no fueras a ese encuentro con Tobías. De igual forma, me pareces un personaje increíble, deseo que algún día la vida te compense por el daño que te hicieron.

Con todo mi cariño.

Atentamente,

HELEN TATIANA LOZANO BARBOSA 902 JT

#atrapadaenlared -Albeiro Echavarría

Querida Laura:

Lo primero que pensé fue que eras de esas personas a las que solo les importan las redes sociales, de las que pasan todo el tiempo en su celular. Sin embargo, después me di cuenta que detrás de la pantalla había alguien que se sentía incomprendida.

Lo del delfín morado me intrigó. Tenía la esperanza de que vieras el peligro en el que te estabas involucrando. Eso me hizo pensar en cuántas veces, las personas aceptan ciertas cosas, solo por no quedar mal o por sentir que pertenecen a un grupo.

Me enseñaste que ser joven hoy en día es más complicado y peligroso de lo que muchos creen; que los riesgos no siempre son evidentes y que, a veces, uno necesita que alguien lo vea de verdad, no a través de una pantalla, sino cara a cara.

Tu lector,

JUAN PABLO COY ROJAS 902 J.T

#atrapadaenlared -Albeiro Echavarría

Querida Marcela:

Hemos leído “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”, y dentro de lo maravilloso de esta obra queremos destacar tu historia, nos parece muy valiente que, a pesar de vivir en una época donde las mujeres no eran tomadas en cuenta, y su libertad estaba condicionada por la sociedad, te enfrentaste y defendiste tus decisiones.

Lo que hiciste, inspiró a muchas mujeres, que aun hoy en el siglo XXI siguen luchando por sus derechos, porque, aunque siendo juzgada por tu autonomía, en una sociedad en la que solo valía tu belleza, demostraste que nadie está obligado a amar a otra persona solo por presión social. En una época, donde las mujeres eran vistas solo por su apariencia, mostrar que también podemos decidir nuestro propio camino es de admirar.

Eres el símbolo de la valentía y fuerza de una mujer, llena de seguridad y determinación, frente a un mundo que poco sabe sobre valor.

Gracias por lo que eres y lo que representas, tu personaje inspira y da fuerza a todas las mujeres que todavía hoy luchan por sus ideales, que, aunque hemos avanzado, el camino es largo y falta mucho por recorrer.

Tu capítulo sigue siendo emblemático y lo seguirá siendo por muchos años más.

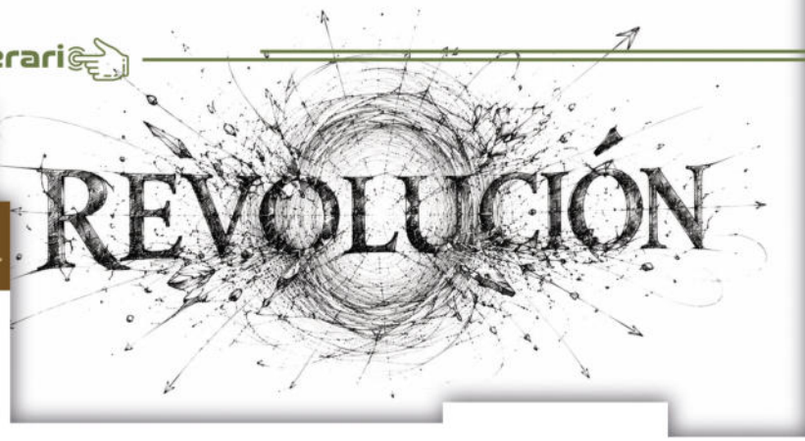
Atentamente,

VALENTINA IBARRA, SOFÍA GUZMÁN, JUAN DAVID MUÑOZ, SALOMÉ ORTIZ, LAURA ISABELA ROJAS Y DANNA SOFÍA ROJAS. 10-1 J.T.

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA - MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA



¿EN DÓNDE ESTÁ LA REVOLUCIÓN



CARLOS ANTONIO VARGAS – EGRESADO PROM 2023

Créanme si les digo que la mayoría de personas sabe que el sistema en que vive funciona de manera dañina para gran parte de la población, empobrecida y pisoteada. Basta con escuchar el comentario diario de que "la vida está muy cara", que "las ciudades están muy inseguras", que "pobre gente la que vive en oriente medio", que "hay un poco de gente aguantando hambre", que "la buseta está muy cara" y cientos de comentarios más que no hacen sino diagnosticar los síntomas de una sociedad enferma. Sin embargo, gran parte de esa población desconoce qué hacer ante tan terrible enfermedad. Entonces, el problema no es que la gente no sepa qué es lo que pasa en el mundo o en su ciudad, todos lo sabemos de una forma u otra, pero se nos está haciendo tan normal esta situación que no vemos siquiera la posibilidad de tener otra mejor.

Estudiando la historia del mundo vemos que lo que como sociedad consideramos normal es muy cambiante. Hace apenas unos siglos era completamente normal ver esclavos en haciendas, proletarios y niños trabajando durante jornadas laborales que hoy en día consideraríamos inhumanas, y, sin embargo, grandes revueltas llegaron, la normalidad empezó a convulsionar y aparecieron personas dispuestas a no aceptarla. Se tomaron las fábricas, formaron barricadas, hicieron la guerra contra quien les impuso a la fuerza lo que tenían que hacer por el resto de la vida. Pagaron con la misma moneda a sus amos, propusieron soluciones hostiles para problemas hostiles. Claro que todo el proceso de revolución que nos ha acompañado desde que tenemos memoria como sociedad ha dado frutos, pero, por qué pareciera que todo se estancó, la revolución solo la estudiamos en libros de historia, conmemoramos fechas, hacemos velatones cada vez que nos matan a una compañera y pupitrazos cada vez que nos vulneran derechos en la universidad, aun así al otro día, todos estamos puntuales en nuestros salones de clase y puestos de trabajo, listos para ser el motor de este sistema, que nos permite gozar de la bienaventurada libertad de cobrar un mínimo o morirnos de hambre.

¿Para dónde se fue?

El siglo XX fue un periodo de tiempo de grandes agitaciones, muchas de ellas inspiradas en otras anteriores, revolución en Rusia, México, Cuba; grandes protestas estudiantiles en los 60s y llegamos a hoy ¿Es posible que no haya cambiado nada? evidentemente cosas se consiguieron, pero las mismas dinámicas se repiten y sobreviven como si fueran una plaga difícil de aniquilar, personas ansiosas de poder haciendo hasta lo impensable por conseguirlo y cuando hablo de cosas impensables me refiero a los crímenes más atroces que tengan cabida en una cabeza. En nuestra sociedad actual la desigualdad es el pan de cada día, hay personas que no podrían, aunque quisieran gastarse su fortuna y hay otras en el mismo país que no tienen una miga de pan para comer ¿Cómo es que esto se nos volvió normal? Todos los días asesinan mujeres por ser mujeres, matan niños por haber nacido palestinos y dejan sin agua a la gente por tener la mala suerte de vivir en zonas con "grandes recursos naturales" ¿Ya está la gente formando barricadas por esta situación? No, están en el transporte público cuando ni siquiera ha salido el sol para llegar puntuales a un puesto de trabajo del que su jefe prescindirá cuando no sea productivo, está pasando horas deslizando el pulgar hacia arriba viendo cómo eliminaron a tal persona de un reality, cómo ser una clean girl, después un video de un bombardeo en El Líbano donde gente es vilmente asesinada y después otro video de cómo ser tu mejor versión y así sucesivamente entre memes y personas mutiladas. Perdimos nuestra capacidad de conmovernos y de reaccionar a la injusticia porque estamos desensibilizados, sabiendo lo que está mal, pero la solución parece tan distante y lejana que es mejor continuar scrolleando. Si me preguntasen

¿En dónde está la revolución? Les diría que no podría ubicarla, pero que sé que cada persona guarda un pedazo de ella como una pieza de rompecabezas, uno que solo funciona si se unen esas fichas, he ahí la importancia de la educación popular, ¿De qué sirve hablar de acción popular y revolución entre nosotros que ya somos afines a ella? las soluciones no se pueden quedar en foros, ni siquiera puede hallarse de puertas para adentro de las universidades o los colegios, la educación debe ser popular, en los barrios, las veredas y en la calle, con las uñas, con incomodidad y con barricadas. Hemos de devolvernos a cada uno la esperanza de un mundo mejor y de comprender que las soluciones jamás vendrán de arriba para abajo, las hacemos nosotros con nuestras manos desde abajo y por los de arriba. Es entonces la acción un acto de benevolencia humana, uno que se necesita en cada minuto que pasa con más urgencia.

"La lucha es larga, comencemos ya" - Camilo Torres.

ALFA Y OMEGA

AVNY PRIETO. PROM 2023.

La inmensidad lo opaca y no es posible notarse; por más que lo intente, no lo logrará. La luz va siendo atraída por el gran monstruo de la gravedad.

Justo ahí está. Cada una de las partículas colisiona para ser algo extraordinario del ser. Entonces elige creer en lo inaudito, en la capacidad de la figura cósmica, en el renacer de una nueva criatura dentro de sí mismo, y entonces ve el timelapse de su vida. Lo ve pasar todo de frente, tan rápido. Agradece la existencia y finalmente cae de golpe en la realidad, abandonando el mundo terrenal, encontrándose de nuevo con su fundamento.

CARTA DE LA MENTE PARA EL CORAZÓN

ALIX MARIANA PENAGOS VALENCIA– PROM 2025

Y aunque intento encontrar
Una manera apacible
De solucionar las cosas
Me interrumpes cada vez
Con otra decepción amorosa.

Y aunque busque alternativas
Algún motivo de resiliencia
Una mayor resistencia
Solo brindas ignorancia e inconsistencia.

Y aunque piense fríamente
De forma ordenada y concisa
Con precisión admirable
Tu calor lo sabotea, lo descongela y lo arruina.

Y aunque trabaje hasta el desgaste
Intentado reparar
Objetar el colapsar
Me saboteas sin chistar.

Y aunque te hable y te programe
Aunque dirija tu palpitar
Tus movimientos involuntarios
Me generan repudio en tu actuar.

Déjame tomar el mando
Ríndete de una vez ya
Mantener el cuerpo a flote
Antes de que decida apagarte por la eternidad.



REMORDIMIENTO

LEIDY YULIANA GALÍNDEZ ORTIZ. PROM 2025



Lo siento
Pero siento
Que no siento
Lo que tengo que sentir

Lo intento
Pero no entiendo
Ni comprendo
Lo que está pasando aquí

Te quiero
Pero no como tú quieres
Todo esto me duele
Y no sé que más sentir

Lo acepto
No sé qué hago
Se me sale de las manos
Y te hago daño a ti

¡Mejor vete!
No mereces ese daño
Y que no se te haga extraño
Que me veas llorando a mí

Ser el malo
Resultó ser inhumano
Un monstruo en mi cuerpo
Que te hace infeliz

No me entiendo
Por más que lo intento
Y que lucho en contra de esto
Siempre vuelve a surgir

¿Qué estoy haciendo aquí?
¿Qué me está pasando a mí?
¿Qué debo sentir?
¿Si debo combatir?

Soy un monstruo
Un ser codicioso
Que no sabe que desea
Ni sabe que sentir

Creo que debería
Estar en una jaula
Encerrada sin escape
Y esperar hasta morir

REMEMORANDO La Historia





POR AMPARO DUSSÁN RAMÍREZ. DOCENTE J.T.

Crece entre sueños humildes la historia de mi querido colegio.

Orgulloso, en 1973 se levanta bajo la dirección de Gil Salas Sánchez.

Latidos de esperanza guardan doce docentes y 295 alumnos.

En abril de 1974 es inaugurado como Colegio Nacional José Hilario López.

Grandioso fue el logro de los primeros 35 bachilleres, graduados en 1977.

Ismael E. Benavides, como segundo rector, le dio desarrollo, prestigio,

Obras y triunfos destacados que engrandecieron su nombre en todo el país.

Nunca se olvidará 1985, año de los primeros bachilleres de la tarde.

Amor y sentido de pertenencia florecen en cada egresado.

Cada maestro mantiene viva la luz que guía a sus estudiantes.

Inspiración constante son sus logros académicos, deportivos y culturales.

Oficialmente, en 2002, se consolida como IEM Nacional, con seis sedes.

Nobles raíces sostienen su grandeza y prestigio tras más de 53 años.

Alvaro, Nathalia, Helí, Hugo y Yineth han dirigido la Institución como rectores,

Legando a su historia la formación en principios, disciplina y perseverancia.



Luna

Hoy el viento me dijo cómo debía vivir.
Y me di cuenta de mi próximo sufrir.
Lo que me va a pasar no lo sé controlar,
Tal vez el tiempo me hará mejorar.
Este sentimiento desgarrador.
Me nubla la mente y el corazón.
Ya llega el amanecer,
No dejo de pensar en esa mujer.
¿Qué tal si ella es mi solución?
¿Qué tal si ella es mi perdición?
Sus besos me dejan pensando,
¿Este será mi ser amado?
En las mañanas es mi dulce comienzo,
En las tardes mi gran tormento.
Es un cambio concreto,
Un cambio con miedo.
Me dejas sin aire, con una combustión
Lo inútil que me vuelvo sin razón.
Este cambio, este amor
Este gran descontrol
En la Luna me convertí
¿Así termina mi sufrir?

Sofía Verbel P. 801 J.T.

EL AVE QUE DA AMOR

Suena a lo lejos un pájaro cantar
que llama a su lecho
donde hoy se acerca con mucho
calor y desde
el ave que da amor
con confianza olvidos
y me dijo por favor. Y
no te vallas
espera
Hoy.

Juan Diego Giraldo R. 804 J.T.

RECUERDOS DE MI TIERRA

En la tierra del café, ve. Pitalito
donde sus paisajes verdes
son su manto
y su historia
el corazón envuelve.
Verde empieza a nacer,
el viento hace
Florecer montañas y
Llenar de sus pasos
Perfumar
Donde
Vengo de un lugar donde
callada, siento el peso
de la tierra
Hacia mujeres
Palabras
Cada
Que
Recordar
Se
Historia
Se
Ha
Ido
Y
Se
Jamás
Viento

Mario Rafael Cleves O. 803 J.T.

Susurro del viento

Tú, hermosa mujer, símbolo de valentía
Dejas
Quemada
Te dejo
Admiro
Tus ojos
Que
Dejan
Cualquier
Palabra
Describir
Tu
Valor.
Eres
Un
Ejemplo
Que
Iluminas
Mis días.
Mucho
Te
Extraño
Por eso
Te
Escribo
Estas
Palabras
Para
Ti
Porque
Ella
Es
La
Mejor
Para
Mí
Y
Con
Sus
Cantos
Llena
Mi
Inspiración
Y
Alegría
Que
Me
Da
Cada
Día.

Sara Sofía Parra R. 804 J.T.

Susurro del viento

Cuando la noche está tranquila y lejana
Y la lluvia recuerda
Cuando
Escucho
Tu
Susurro
En
Mi
Ventana
Y
Me
Hace
Sentir
Como
Si
Estuviera
Contigo
Como
Si
Estuvieras
Conmigo

"Toda cartografía comienza con un primer paso.
Que estas páginas sean el mapa que te invite a descubrir
nuevos paisajes, explorar tus emociones y reconocer que
el alma también deja huellas".



INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL
NACIONAL